



## **Panorama de la Semiótica en el ámbito hispánico (I)**

**José Romera Castillo**

Director de Signa

[15]

Después del éxito obtenido en la Asamblea General de la International Association for Semiotic Studies, en el VI Congreso de IASS/AIS, celebrado en Guadalajara (México) -del 13 al 18 de julio de 1997-, con la propuesta de que la lengua española fuese lengua oficial de la Asociación, me pareció oportuno llevar a cabo dos iniciativas con el fin de que la actividad de la semiótica en el ámbito hispánico -tanto en España como en diferentes países que utilizan el español como lengua oficial- fuese conocida mejor por los investigadores de todo el mundo que trabajan en este campo y, a la vez, historiar, de una forma sintética y por vez primera, lo realizado en esta parcela por nuestra comunidad científica.

La primera propuesta se llevará a cabo con la publicación de un panorama de la semiótica en España (*Semiotics in Spain*), en un próximo número de la revista *S. European Journal for Semiotic Studies*, editada en Viena (Austria) por Jeff Bernard y Gloria Withalm, de la que soy miembro de su Comité Editorial, en el que se pasará revista tanto a las raíces de nuestro pensamiento semiótico [16] como a las diversas asociaciones científicas (la española, la catalana, la gallega y la vasca), congresos (el de Madrid), institutos de investigación (Instituto de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías

de la UNED) y revistas (*Signa* y *Discurso*) que con esfuerzo y constancia han llevado a buen puerto el quehacer semiótico en el país de Cervantes.

La segunda iniciativa era más abarcadora, al intentar trazar un panorama de los estudios semióticos en el ámbito hispánico. Para ello, se cursaron invitaciones a distintos investigadores de diferentes países iberoamericanos con el fin de lograr esta visión de conjunto que nos era -a todos- tan necesaria. El Comité de Redacción de *Signa* ha estimado oportuno publicar este panorama en diversos números de la revista. Por lo tanto esta primera entrega del *Panorama de la semiótica en el ámbito hispánico (I)*, recoge los trabajos recibidos hasta el momento sobre «La Federación Latinoamericana de Semiótica» (Lucrecia Escudero), «La semiótica en Chile» (Rafael del Villar Muñoz), «Los estudios semióticos en México» (Adrián S. Gimete Welhs), «La semiótica en Puerto Rico» (Eliseo R. Colón), «La semiótica en Venezuela: historia, situación actual y perspectivas» (José Enrique Finol y Dobrila Djukich) y -por su peculiaridad- los dos trabajos solicitados sobre Uruguay -ordenados alfabéticamente- de Marisol Álvarez sobre «La semiótica en Uruguay» y Claudia González Costanzo sobre «Uruguay: sendas semióticas» -a cuyos autores expresamos nuestro más profundo agradecimiento por sus valiosas contribuciones-.

Para una segunda entrega, con el fin de completar el panorama, se han pedido colaboraciones a destacados especialistas de España, Argentina, Colombia, Cuba y Perú, que, esperamos, cumplan con el encargo recibido. A ellas se unirán diversos trabajos sobre la semiótica en España.

Con todo ello, el investigador interesado -tanto del ámbito hispánico como fuera de él- tendrá un breve estado de la cuestión -en modo alguno exhaustivo- que dará buena cuenta de los frutos -muy granados- cultivados en el campo de la semiótica en lengua española. [17]

▽△

## **La Federación Latinoamericana de Semiótica. ¿Existen los semiólogos latinoamericanos?**

**Lucrecia Escudero**

Vicepresidenta de la Federación Latinoamericana de Semiótica

Como en un cuento de Julio Cortázar, los primeros semiólogos latinoamericanos se encontraron en París. No porque no hubiera semiólogos

en Latinoamérica, sino simplemente porque la condición de «latinoamericanidad» se desarrolla, preferentemente, cuando uno está en el extranjero. Se encontraban en el mítico 10 de la calle de Monsieur le Prince, sede del Grupo de Investigaciones Semio-lingüísticas de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales y donde el no menos legendario Algirdas Julien Greimas dictaba su seminario de Semántica General en el año académico de 1984.

Muchos latinoamericanos pasaban por París y sus universidades, pero el seminario de Greimas fue un foco de formación y de pasaje obligado de aquellos que querían formarse en semiótica. Al principio asistían juntos a las clases, luego formaron un «Grupo de discusión» preocupados por problemas de metodología y rápidamente se dieron cuenta que les unía una misma obsesión: todos analizaban [18] corpus latinoamericanos. La mirada trasversal de la semiótica para incorporar al intelectual periférico a un debate universal. La fidelidad a una postura que encontraremos en la base de la identidad latinoamericana: lo que se analiza, para lo que se estudia, es para comprender los problemas que pone el sentido «de allá». La fascinación, siempre renovada, por la lectura y la construcción metodológica de objetos latinoamericanos, los mitos, las narraciones, la arquitectura, los medios, la literatura, la política. Por otra parte, estos estudiantes compartían todos una demanda parecida: el creciente desarrollo de las carreras sociales en América Latina postulaba una formación semiológica. A diferencia del desarrollo académico europeo, mucho más rígido y anclado en tradiciones y trayectorias epistemológicas que son muy difícilmente innovables, en la América Latina de los años ochenta, se asistió a un verdadero *boom* de carreras de comunicación social que requerían de la semiótica para leer a los medios, de maestrías en estudios literarios que cruzaban la Antropología y la Sociología, o formaciones de arquitectura donde la semiótica era una de las disciplinas claves para desentrañar la noción de lenguaje.

Porque de eso se trataba: del sueño de Saussure de estudiar la vida de los signos en el seno de la vida social, de la utopía de Barthes para quien la Semiología sería la ciencia de la connotación, de la profecía de Eco para quien la mirada sobre los medios no podía ser de ningún modo apocalíptica. Sueños europeos floreciendo en América, como siempre ha sido desde el sueño de la conquista: es la mirada del otro el que nos funda. Sólo que aquí se producía una inversión: los latinoamericanos eran mayoría en la calle de Monsieur le Prince y -como me lo confesó muchos años después Graciela Latella- en realidad también descubrieron su identidad para hacerse notar frente a los franceses, atacados siempre por esa pasión de la indiferencia, prima hermana del esnobismo inglés.

Con unidad de corpus -la problemática traída de sus propios países-, la unidad de lengua -el español-, la unidad de acción -el seminario-, el grupo se

constituyó como Grupo Latinoamericano de Semiótica al año siguiente. Pero como estaban en París y los franceses son formales, Liddy Palomares de Mendoza, Teresa Espar e Iván Ávila Beloso de Venezuela, María Cuculiza del Perú, el antropólogo mexicano Roberto Flores, los argentinos Graciela Latella y Donald Dib, que trabajaba en arquitectura, se acogieron a la ley francesa de 1901 de asociaciones sin fines de lucro y formalizaron el Grupo en el año 1985. [19]

## **1. EL PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE SEMIÓTICA (1985)**

Durante ese mismo año de gracia y cruzando el océano, José Pascual Buxó presidía la Asociación Mexicana de Semiótica y dirigía desde 1978 el famoso seminario de Poética de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y en la ciudad de Puebla Adrián Gimete Welsh había creado la maestría en Ciencias del Lenguaje con una fuerte matriz semiológica y era a su vez el vicepresidente de la Asociación mexicana. Yo había conocido a Gimete Welsh en el III Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica en Palermo, donde muchos votamos a favor de su candidatura como representante de México.

Trabajando ya con ellos en México, tuvieron la idea de invitar a Umberto Eco a dictar una serie de conferencias en la UNAM. Eco llegó a mediados del 85 y la enorme multitud que se apelotonó en la entrada del paraninfo de la UNAM, bajo una lluvia torrencial como suele llover sólo en América Latina, confirmó no sólo la celebridad mundial del semiólogo italiano sino el enorme interés que suscitaba la semiótica en estudiantes de todas las carreras. Y así surgió el Primer Congreso Latinoamericano de Estudios Semióticos, que se desarrolló en la UNAM y en la Universidad Autónoma de Puebla del 9 al 13 de setiembre de ese año.

Una mirada al programa de actividades muestra, luego de las palabras de inauguración a cargo de José Pascual Buxó, la conferencia inaugural del congreso a cargo de Paolo Fabbri, de la Universidad de Bologna, quien en su primer viaje a América Latina eligió hablar de «La semiótica y su mito», presagiando ya el *boom* de los estudios semióticos latinoamericanos. Los principales investigadores e intelectuales mexicanos interesados en estos estudios estaban presentes, como Mauricio Beuchot, Mario Valdés, que trabajaba en la Universidad de Toronto, Antonio Alcalá Alba, el arquitecto Antonio Toca Fernández, que había escrito un importante libro sobre el desarrollo de la semiótica de la arquitectura en América Latina o Renato Prada Oropeza, de la universidad veracruzana. Las intersecciones estaban marcadas: los ejes de discusión del congreso incluyeron una mesa sobre semiótica,

epistemología y hermenéutica con la presencia de Walter Mignolo, de la Universidad de Michigan, Carlos Pereda y Raúl Quesada de la UNAM. Estudiantes ya formados en sus años superiores como [20] Esther Cohen -que había pasado por la Universidad de Bologna, siendo alumna de Fabbri- o Luisa Ruiz Moreno, que estaba haciendo su tesis con Pascual Buxó, presentaron ponencias, ante un público universitario de aproximadamente ochocientos inscritos.

La mesa de semiótica y literatura incluía conferencias sobre la influencia de Iury Lotman y en la de semiótica de la cultura, moderada por el profesor argentino Noé Jitrik, que dirigía el Centro de Análisis del Discurso de la UNAM, se discutían las identidades masculina/femenina y una aproximación a la lectura femenina que marcaron con notable antelación los estudios culturalistas sobre la mujer que se desarrollarían en la década de los noventa. Peirce estaba presente en la reflexión de Raimundo Mier. La mesa de semiótica y artes visuales ejemplificó una de las obsesiones claves de la semiótica latinoamericana, el espacio arquitectónico, con ponencias sobre la teoría de la delimitación espacial del semiólogo y arquitecto argentino Cesar Iannello (Escudero Chauvel), la arquitectura como praxis significativa (Gordillo) o el ornamento como figura retórica (Fornari). Wladimir Kryszinski de la Universidad de Montreal trabajó los estudios de Bajtín y Eric Landowsky de la Universidad de París, analizó los discursos del poder<sup>(1)</sup> en la mesa de semiótica y ciencias sociales moderada por Gilberto Giménez, uno de los analistas más lúcidos del discurso político mexicano. Adrián Gimete Welsh presentó su importante investigación sobre uno de los temas claves de la producción de sentido de los discursos hegemónicos como eran los programas de acción del PRI.

Este primer encuentro universitario, donde los semiólogos latinoamericanos nos nombrábamos a nosotros mismos como tales, trazó en cierta medida las líneas de una posición epistemológica: el pluralismo de las voces y de las temáticas, de horizontes muy diferentes, el encuentro entre europeos y latinoamericanos, la mirada semiótica cruza otras prácticas sociales para trabajar allí donde opera la significación. El profesor Jerzy Pelc presidente de la Asociación Internacional de Semiótica pronunció las palabras de clausura junto a un emocionado Adrián Gimete Welsh. Cinco días después de terminado el congreso, y mientras todos festejábamos el éxito del mismo y despedíamos a los huéspedes en los aeropuertos, el fatal terremoto de Ciudad de México arrasó el centro histórico de una de las ciudades más emblemáticas [21] de Latinoamérica. Recuerdo perfectamente que Paolo Fabbri, a sólo doce horas antes de producirse el cataclismo, me preguntó mientras nos despedíamos: «¡Qué tiempo raro que hace! ¿En qué estación del año estamos?».

## 2. EL SEMINARIO INTERNACIONAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO (1986)

Y en ese mismo año de 1985 volví a la Universidad de Rosario, en la Argentina de la recientemente inaugurada democracia del presidente Raúl Alfonsín, luego de los años más sombríos y crueles de la dictadura militar. Las cárceles se habían abierto, el juicio a los culpables de una de las masacres más cruentas de la historia contemporánea de nuestra América se iniciaba, así como en todas las facultades y universidades de la República se inauguraban placas recordatorias de los profesores y alumnos desaparecidos. La Escuela de Comunicación Social, que funcionaba en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Rosario tenía el sombrío antecedente que sus locales habían funcionado al lado de la sede del Ido. cuerpo del Ejército que había sido un conocido centro de tortura. Y además estaba la memoria de los muertos. La Universidad estaba desmantelada, los fondos de las bibliotecas expurgados de los textos prohibidos, el estructuralismo, la semiótica, el psicoanálisis y la teoría matemática de los conjuntos habían sido abolidos de cualquier formación institucional por subversivos. Es conocida la anécdota de la quema del *Rojo y negro* de Stendhal por obvias connotaciones que Barthes hubiera adorado si no hubiese marcado como una metáfora de fuego a casi una década de argentinos.

Durante el final de ese año académico con Susana Frutos, directora de la Escuela y que había regresado a su vez de Colombia, preparamos un programa de terapia intensiva. Teníamos que encontrar el modo por el cual los estudiantes y graduados de comunicación conocieran los nuevos paradigmas de investigación en el sector y dotar a los ya egresados, que no habían tenido acceso a ningún nivel de perfeccionamiento de postgrado, de un instrumental teórico sólido para elevar el nivel de la didáctica de grado. En un primer momento, hicimos una encuesta general entre los estudiantes y graduados en el área de ciencias sociales y letras para establecer un orden de prioridades y de intereses [22] colectivos. Así surgió una primera lista de temas que abarcaban desde las teorías de la comunicación, al análisis del discurso y la semiótica aplicada a los medios, los diferentes objetos de la cultura de masas y su forma de abordaje metodológico.

Se nos abría un panorama interdisciplinario rico y variado y entonces nuestra elección organizativa se planteó con claridad: crear un espacio transdisciplinario de discusión y enfoque de estas problemáticas invitando en forma abierta a profesores especialistas de diferentes universidades latinoamericanas, canadienses y europeas a dictar un seminario intensivo de una semana de duración y compartiendo con otras facultades del interior del país y de Buenos Aires la asistencia de alumnos, graduados y profesores. La Asociación Argentina de Semiótica, que había sido una de las primeras en fundarse en 1973, bajo la iniciativa de Eliseo Verón, Alicia Páez, Óscar

Steimberg y Óscar Traversa, se estaba reestructurando, con la actividad del arquitecto Claudio Guerri y de la profesora Rosa María Ravera, quien representó a la Argentina desde la creación de la Asociación Internacional de Semiótica.

En la mesa del comedor de mi abuela, Susana Frutos, Olga Corna y yo - que ya habíamos sobrevivido juntas a muchas guerras- escribimos la primera lista de semiólogos y estudiosos sociales invitados. Lo de «invitados» era una temeridad: la universidad no tenía un peso y había que arreglárselas con «una lata y un palito» como decía Olga. Pero la respuesta de la comunidad latinoamericana e internacional apoyando al programa fue inmediata y conmovedora. Todos nos contestaron y algunos, que no habían sido incluidos en la lista original, se postularon para trabajar. Inmediatamente comprendimos que había una gran cantidad de profesores, de excelente nivel académico y seguramente excelente salario, dispuestos a donar una semana de su tiempo en forma gratuita a una universidad de provincia, contribuyendo a un debate sobre la reestructuración de los currícula, los contenidos de las cátedras de semiótica y las referencias bibliográficas de base.

Los invitados fueron llegando. Eliseo Verón<sup>(2)</sup> inauguró el seminario el 10 de abril de 1986 como un homenaje a uno de los teóricos que más han marcado el desarrollo de la semiótica latinoamericana, con una conferencia sobre la postmodernidad y el fin de los funcionalismos. [23] Noé Jitrik, que todavía vivía en México cuando contestó la invitación, se contó entre los primeros en llegar con su solidaridad, sus propuestas de trabajo y sus buenas ideas. Paolo Fabbri desembarcó y habló durante cinco días seguidos en un seminario memorable sobre la semiotización de las pasiones. Hubo que pedir el principal teatro de la ciudad prestado, pues los alumnos eran infinitos, y por una vez la estructura arquitectónica acompañó sus palabras, mientras escuchábamos a María Callas en el final de *Norma* para ejemplificar su teoría de las pasiones. Cuando llegó el semiólogo canadiense Paul Buissac fuimos todos al circo y allí analizó la evolución de la semiótica del sistema del circo europeo y su transformación vernácula, en esa escena de arena de la periferia de un bamo rosarino y ante la mirada asombrada de payasos y domadores. Christian Metz arrastró a los alumnos al cine y releyó su célebre *Le cinéma: langue ou langage?* de 1964 con la mirada epigonal del que iba a ser tal vez su último viaje a América Latina.<sup>(3)</sup>

Los italianos no se hicieron esperar, y llegaron Lamberto Pignotti analizando el mensaje publicitario, y Roberto Grandi, Antonio Cascino y Piero Dorfles discutiendo los nuevos enfoques del *marketing* político, la legislación italiana en medios de comunicación y la posición teórico-ideológica de los investigadores de la comunicación en sociedades post-industriales. Pier Ager Brandt y Herman Parret regresaron luego varias veces a la Argentina, a partir de ese primer contacto con los estudiantes del



seminario.<sup>(4)</sup> Finalmente Adrián Gimete Welsh y José Pascual Buxó llegaron hasta Rosario con la amistad, inteligencia y generosidad de siempre, para trabajar con nosotros el análisis de las ideologías. Pasaron más de mil trescientos estudiantes por los seminarios,<sup>(5)</sup> algunos compartidos con la Escuela de Graduados de la Facultad de Humanidades, que dirigía por entonces el crítico y semiólogo de la literatura Nicolás Rosa. Asistieron profesores y estudiantes de las universidades de Buenos Aires, La Plata, Entre Ríos, Misiones, Córdoba, Río Cuarto y Cuyo. El archivo y fichero del Seminario sirvió como base para realizar los congresos de la Asociación Argentina de Semiótica, pero sobre todo un proyecto ambicioso en [24] común con otras universidades latinoamericanas: el Segundo Congreso Internacional Latinoamericano de Semiótica.

Escribiendo estos nombres, recordando las discusiones, las críticas y las defensas al Seminario, el tiempo transcurrido, los que pasaron y los que volvieron, en síntesis ese *think tank* que fue el Seminario en esos años, creo que no nos equivocamos en nuestra intuición inicial: la universidad es una aventura de la gente, las instituciones se llenan o se vacían y conocimiento y experiencia humana son dos de las múltiples caras que tiene la interacción de la producción de saber en ciertos escenarios sociales. Las otras caras posiblemente sean la inversión sostenida y la libertad. Pero el diseño se iba completando: la semiótica latinoamericana se desarrolla estrechamente vinculada con el diálogo europeo y la formación de las cátedras académicas. Una de las especificidades es precisamente este anclaje en lo institucional que produce la demanda de formación de especialistas y el dictado de las cátedras en currículas integradas. La otra vertiente es, sin duda, el diálogo con los europeos. A propósito, ¿en qué andaban los latinoamericanos anclados en París?

### **3. EL PRIMER COLOQUIO DE SEMIÓTICA LATINOAMERICANA**

Al inicio del siguiente año académico, el Grupo Latinoamericano de Semiótica produjo un golpe de visibilidad. En enero de 1986 abríamos un sobre con una invitación a participar en el «Primer Coloquio Internacional Latinoamericano de Semiótica» cuyo título «Identidad e Interacción» era de por sí todo un programa narrativo. El Coloquio se desarrolló en el mes de enero casi inmediatamente después del encuentro de México y a causa de la eterna división de los hemisferios, en plenas vacaciones argentinas inmediatamente antes del lanzamiento del Seminario. El Coloquio fue una especie de bisagra que nos permitió reencontrarnos y, por la casi simultaneidad de los eventos, contribuyó a legitimar la identidad de una «semiótica latinoamericana» que se iba articulando a fuerza de reflexión, voluntad de encontrarse y de discutir, curiosidad por la práctica del otro. El



Coloquio, que se desarrolló en la Maison de la Amerique Latine en París, con los auspicios de la UNESCO, tuvo unas cuarenta ponencias y una gran respuesta de público, obviamente estudiantes latinoamericanos. Pero [25] lo interesante de esta experiencia fue precisamente el entrecruzamiento Europa/América.

Iván Ávila Belloso era el presidente del comité organizador, teniendo como alfines a Graciela Latella, Roberto Flores, María Cuculiza y Liddy de Mendoza en las filas del secretariado. Donald Dib se firmaba «arquitecto» y era el encargado de la tesorería. Con las palabras de Algirdas J. Greimas se inauguró el Coloquio, seguido de una serie de plenarias entre las que destacaba la de Teresa Espar, de la Universidad de los Andes, quien en esta primera conferencia resumía en el título una de las interacciones más fecundas: «Semiótica, literatura y mestizaje». Yo coordiné junto a Donald Dib el taller de semióticas no verbales donde se discutieron los problemas de la constitución del sujeto, entre identidad y sincretismo, según la acertada expresión de Ávila Belloso. Roberto Flores coordinó el taller de etno-semiótica con la presencia de Gimete Welsh en un análisis del discurso nacionalista oficial como expresión de identidad de la sociedad mexicana, y Enrique Ballón Aguirre, de la Universidad de San Marcos, en Perú, trabajó sobre la mítica de los indios huitoto. En el taller de semiótica literaria, coordinado por Graciela Latella, se trató sobre los grandes nombres de la literatura latinoamericana, lo real maravilloso de Alejo Carpentier (Liddy Mendoza), las transformaciones borgeanas (Latella), la identidad en la narrativa de García Márquez (Teresa Mozejko)<sup>(6)</sup> y la obra de Clarice Lispector (Elba Bohorquez). El aspecto de la interacción metodológica con un corpus latinoamericano apareció claramente en los tres talleres de etnosociosemiótica coordinados por Mana Cuculiza, Roberto Flores y Hermis Campodonico, con los trabajos de Roberto Flores (la Historia de Indias de Pedro Durán), Hermis Campodonico y Rafael Resendiz (lo radiofónico), Gabriel Hernández (la revolución mexicana), Hilda Díaz (el mito de Coyolxauqui) y Luisa Ruiz Moreno (el espacio sincrético en América Latina).

Me parece imprescindible señalar en este elenco de nombres la intervención de François Rastier y Per Ager Brandt con un análisis de la poética de Jorge Luis Borges; de Iván Darrault sobre la identidad patológica del sujeto; de Manar Hammad con su estudio de la casa del té japonesa<sup>(7)</sup> y de Paolo Fabbri problematizando uno de los *leit-motifs* [26] de sus investigaciones: la identidad del doble agente secreto.<sup>(8)</sup> Dos nuevos personajes aparecerán en escena: Norma Tasca, estrechamente ligada al grupo greimasiano y fundadora de la Asociación Portuguesa de Semiótica, que participó en la mesa de semióticas literarias y el colombiano Armando Silva, de la Universidad de Bogotá, que trabajó el tema del *graffiti*. Visto en perspectiva, el coloquio de París permitió nuclear a casi todos los

investigadores que luego constituirían la Federación Latinoamericana de Semiótica.

Pero también marca un momento de la discusión en el interior de la escuela de semiótica greimasiana, donde sus principales exponentes participaban intensamente en nuestros encuentros y publicaban *a posteriori* el resultado de sus conferencias dictadas en América Latina. ¿Habremos sido los latinoamericanos la caja de resonancia de los debates europeos? El coloquio marcó también un deslizamiento de la conjunción del «v» (semiótica y filosofía, semiótica y arquitectura) que caracterizó a la primera reunión mexicana, al de un campo problemático establecido a partir de la semiótica: etno-semiótica, sociosemiótica, semiótica literaria. Se pasó de la intersección de dos universos que podrían complementarse (desde la semiótica *hacia* la filosofía o *hacia* la sociología) a un debate intra-semiótico de establecimiento de territorios.

Lo cual vuelve aún más vigente la distinción que ya hacía Umberto Eco en 1984 -y que reelabora en cierto modo la del *Tratado de Semiótica General* de 1975 entre «campo» y «disciplina»- entre una Semiótica General, de naturaleza filosófica porque coloca las categorías a partir de las cuales pensar los sistemas de significación y poder compararlos y las semióticas aplicadas o específicas que postularan sus propias categorías internas -una «*gramática de un particular sistema de signos*» dirá Eco- en la diversidad de los soportes de análisis elegidos. Los dos pioneros encuentros latinoamericanos señalan paradójicamente este movimiento de lo general a lo particular, pero a su vez el de una ciencia en diálogo con otras disciplinas. Si lo latino se había fundado siempre en la variedad de los corpus bajo el imperio de una mirada semiótica, ¿cómo pasar de lo particular a lo general? O [27] dicho de otro modo, ¿es posible una semiótica latinoamericana que combine la fidelidad al regionalismo de las temáticas y de los países con una reflexión sobre las leyes generales que colocan las categorías del sentido?

#### **4. EL SEGUNDO CONGRESO LATINOAMERICANO DE SEMIÓTICA (1987)**

El Segundo Congreso Internacional Latinoamericano de Semiótica tuvo lugar en la Universidad Nacional de Rosario a principios del mes de octubre de 1987.

Como una continuación de los anteriores y con la experiencia del Seminario, la Escuela de Comunicación Social y la Facultad de Ciencias Políticas pusieron el pie de imprenta. Vinieron ponentes de más de setenta universidades latinoamericanas donde se enseñaba orgánicamente semiótica.

Para paliar la ausencia de los investigadores brasileiros en los anteriores encuentros, decidimos constituir un comité ejecutivo con miembros por países, a fin de asegurar una presencia integral del continente. El comité, presidido por José Pascual Buxó, contó con Adrián Gimete Welsh por México. Monica Rector, de la Universidad Federal de Río de Janeiro y una de las fundadoras de la dinámica Asociación Brasileira de Semiótica en 1979, María Lucía Santaella Braga, que dirigía el programa de postgrado en Semiótica -de inspiración peirciana- en la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, Diana Luz Pessoa de Barros que coordinaba el grupo de semiótica brasileña que trabajaba en la línea greimasiana de la Universidad del Estado de San Pablo y Eduardo Peñuela Cañizal de la misma universidad completaban la representación brasileira. A los conocidos Iván Ávila Belloso y Teresa Espar que venían en representación de Venezuela, se sumaban Graciela Latella del Grupo Latinoamericano de Semiótica de París e incluimos por primera vez a Armando Silva por Colombia, Luis Torres Acuña por Chile -quien luego sería reemplazado por Rafael del Vilar-, Desiderio Blanco por Perú y Lisa Block de Behar por Uruguay.

Nos dimos un objetivo en común: trazar un mapa de los estudios de semiótica en América Latina y ver cómo se podía organizar un intercambio más sostenido entre nuestros colegas. El encuentro de Rosario [28] tuvo en realidad una preocupación práctica: las cátedras de semiótica se multiplicaban en nuestras universidades, teníamos que hacer un balance de las temáticas desarrolladas, de los profesores, de los programas, de las áreas de interés. Por otra parte, la pregunta del coloquio de París seguía en pie y por eso el congreso de 1987 se llamó «De la práctica a la teoría». La presidencia de honor fue ofrecida simultáneamente a Umberto Eco y Algirdas J. Greimas en reconocimiento a la influencia fundamental en la reflexión latinoamericana.

Nuevamente Eliseo Verón llegó en nuestro auxilio, inaugurando el congreso con una conferencia sobre semiótica y democracia donde se preguntaba qué significaba trabajar en semiótica en los años ochenta, en los diferentes contextos latinoamericanos y europeos y con qué instrumentos conceptuales se trabajaba. En la perspectiva de Verón<sup>(9)</sup> era posible esbozar un primer diagnóstico: la semiótica latinoamericana nacía en el contexto de las ciencias sociales durante el final de la década de los años sesenta, dominada por las grandes síntesis globales -la utopía de los relatos totalizantes- para caer una década después en la crisis de las democracias industriales con su visión parcializada de los procesos de sentido. La recesión global de los años ochenta y las «grandes profecías» -optimistas o no- ilustraban la emergencia de una mediación social y la producción global de la industria de la cultura, lo que influía en América Latina en el desenvolvimiento de una semiótica aplicada y no una Semiótica General. Según Verón, el primer efecto de este parcelamiento fue académico: del otro lado del Atlántico la universidad tradicional reconoció tardíamente a la

semiótica como disciplina académica, mientras que en territorio latinoamericano ésta apareció fuertemente ligada a las prácticas interpretativas de las semióticas aplicadas, de las consultorías y del trabajo de los semiólogos en cuanto profesionales integrados.

La estructura del congreso mostró su preocupación por la integración latinoamericana. Dividido en tres jornadas de trabajo, la primera estuvo presidida por Adrián Gimete Welsh, dedicada al estado de la investigación semiótica en América Latina y exploró el desarrollo en cada país en particular. La segunda jornada, presidida por el crítico literario y semiólogo de la literatura Nicolás Rosa (Argentina), estuvo dedicada al análisis de la obra de Borges con comunicaciones de Wladimir Krisinsky, Iván Almeida y Per Aage Brandt. La tercera jornada, [29] coordinada por María Lucía Santaella Braga (Brasil), llevaba por título «Sobre los paradigmas teóricos en la constitución de los estudios semióticos latinoamericanos» y presentaba las relaciones de diferentes disciplinas en la constitución de la(s) teoría(s) semiótica(s). José Romera Castillo -que entonces era el Secretario general de la Asociación Española de Semiótica- se refirió a la semiótica de los discursos y a las tres similitudes de la emergencia del campo teórico en España y América Latina: entusiasmo, incremento de los estudios con la llegada de las nuevas democracias y «colonización» teórica. Noé Jitrik trabajó el espacio discursivo, así como Enrique Ballón Aguirre y José Enrique Finol, de la Universidad del Zulia en Venezuela, abordaron la etnosemiótica.

Hubo ocho mesas redondas dedicadas a las Figuras del Discurso, a la Comunicación e Interacción, a la Persuasión y manipulación, para marcar el cruzamiento de ejes de investigación y problemáticas típicas de la semiótica de los años ochenta. La mesa Cultura y Transición a la democracia fue una concesión al clima político que se vivía en América Latina luego de la caída de las grandes dictaduras militares argentina, chilena y uruguaya y porque en realidad los intelectuales latinoamericanos se articulan siempre en función de una reflexión política. La mesa «Espacios» reflejó lo que siempre he considerado una obsesión latente de la semiótica de la arquitectura.<sup>(10)</sup>

Para finalizar la semana, Paul Buissac, Per Ager Brandt, Iván Darrault y Herman Parret dictaron seminarios. Entre los nuevos se contaban José Romera Castillo, Patrick Imbert, Iván Almeida y José Enrique Finol, que dictó un seminario sobre el mito guajiro. Lo sorprendente de la riqueza y variedad de actividades que propusimos a los ochocientos congresistas, fueron las muestras de vídeo-arte organizada por Eduardo Peñuela Cañizal de la Escuela de Comunicación y Artes de la Universidad Estatal de San Pablo, la muestra de vídeos del Instituto Superior de Arte y Ciencias Sociales de Chile, la muestra experimental de vídeo-arte de Alaeteu del Perú y el *show* de vídeos-clip coordinado por el colombiano Armando Silva. La UNAM y la Universidad Autónoma de Puebla estuvieron presentes organizando la Feria

del Libro, donde nos encontramos con todas las publicaciones de semiótica de América Latina; mientras que la Facultad de Arquitectura [30] y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires presentaba una muestra de investigaciones sobre el espacio de la cátedra Sistemas Visuales que coordinaba Claudio Guerri.

## **5. LA CREACIÓN DE LA FEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE SEMIÓTICA**

Mientras escuchábamos a un cantante de tangos peinado con gomina y comíamos empanadas criollas, el grupo organizador tuvo una misma pregunta: ¿cómo podía ser que intelectuales que se habían frecuentado poco, atravesados por las distancias y los desfallecientes correos latinoamericanos, que algunos inclusive era la primera vez que se encontraban, se habían podido conjugar tan armónicamente para producir un espectáculo colectivo que duró siete días sin fisuras ni desfallecimientos? Esa noche, volviendo al Hotel Italia, un edificio italianizante de la *belle époque* rosarina y donde paraba Borges cuando pasaba por Rosario -y contaba la leyenda, había pernoctado Gardel- esa noche, decidimos fundar la Federación Latinoamericana de Semiótica.

«Nosotros, los abajo firmantes, responsables de diferentes asociaciones y grupos de investigación de Semiótica, constituimos hoy, 7 de octubre de 1987, en la ciudad de Rosario, Argentina, la Federación Latinoamericana de Semiótica», decía el preámbulo de nuestra declaración de principios y de identidad. El Acta de Rosario, escrita a mano, salvando las diferencias -el acta de creación de la Asociación Internacional de Semiótica firmada por Roland Barthes y Julia Kristeva, y de la que Claudio Guerri guardaba una fotocopia fetiche, representaba un programa de trabajo y de compromiso importante. Vale la pena transcribirla porque en ella se mezcla el lenguaje formal de un grupo que empezaba a reconocerse legítimamente, con las utopías del desarrollo sostenido de una ciencia:

«En la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, República Argentina, a los siete días del mes de octubre de mil novecientos ochenta y siete, reunidos en el Centro Cultural Bernardino Rivadavia, los abajo firmantes, en su carácter de integrantes y/o representantes de las Asociaciones de Semiótica de México, Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Perú, Colombia y del Comité Ejecutivo del Segundo Congreso Internacional Latinoamericano de Semiótica, deciden fundar la Federación [31] Latinoamericana de Semiótica, que tendrá su domicilio rotativo en las distintas Asociaciones de los países integrantes y cuyo objeto será el desarrollo de la investigación semiótica latinoamericana, la creación de una publicación como órgano, el establecimiento de nexos con

instituciones nacionales e internacionales que apoyen la difusión de los estudios semióticos y el impulso de los mismos en las universidades latinoamericanas. A los fines del cumplimiento de dicho objetivo social se designa desde ahora como Comisión Provisoria al Comité Ejecutivo del Segundo Congreso Internacional Latinoamericano de Semiótica, la duración de cuyo mandato será de no más de dos años. Tendrá como misión principal la redacción de los estatutos de la Federación teniendo en cuenta las sugerencias recogidas en las diferentes Asociaciones nacionales y regionales, que luego serán remitidos a la aprobación de la Asamblea que deberá reunirse a tal efecto, dentro del mismo término fijado para la duración del mandato de la Comisión Provisoria y la organización del Tercer Congreso Internacional Latinoamericano de Semiótica. En prueba de conformidad, los otorgantes firman la presente acta en el lugar y fecha indicado *up supra*, incluyendo como miembros de la Federación a la Asociación Española de Semiótica, a la Asociación Canadiense de Semiótica y a la Asociación Portuguesa de Semiótica, e invitan a suscribir la presente Acta a los integrantes presentes de todas las Asociaciones Latinoamericanas de Semiótica y demás instituciones». Y firmaron María Lucía Santaella Braga, Aluizio Ramos Trinta, Eduardo Peñuela, Diana Luz Pessoa de Barros, Elisabeth Bastos Duarte, Cidmar Teodoro País, Nieves Ferreira Pintol, José Luis Fiorim, por Brasil; Óscar Quezada Macchiavello, por Perú; Carlos Pellegrino, por Uruguay; Iván Ávila Belloso y Enrique Finol, por Venezuela; Rosa María Ravera, Claudio Guerri, Olga Coma y yo, por Argentina; Luis Torres Acuña y Rafael del Villar, por Chile; Armando Silva por Colombia y Adrián Gimete Welsh, por México. Siguen las firmas de José Romera Castillo y de Paul Buissac, Patrick Imbert y Wladimir Krisinsky por España y Canadá y de Herman Parret, Iván Darrault y Per Aager Brandt por solidarios.

## **6. EL ACTA DE BERKELEY (1994)**

Pasaron los años. Entre tanto la gente terminó sus doctorados, escribió libros, tuvo hijos, accedió a cátedras y cargos públicos, trabajó en el continente. Las asociaciones nacionales de semiótica siguieron con [32] sus congresos. Durante mucho tiempo no nos volvimos a ver. Hasta que en junio de 1994 tuvo lugar en la Universidad de Berkeley el V Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica. Mientras pagaba el taxi que me había depositado en el muy español edificio del campus de la universidad, Rosa María Ravera acababa de llegar de Rosario. En la cola del *self service* apareció María Lucía Santaella Braga y Monica Rector charlando con Norma Tasca. Más allá, en la mesa de las inscripciones José María Paz Gago y Claudio Guerri intercambiaban opiniones sobre el sofocante verano californiano. A Adrián Gimete Welsh me lo encontré de casualidad -¡tantas eran las mesas redondas y la gente!- en la entrada de la conferencia de Paolo



Fabbri, siguiendo seguramente una oscura fidelidad de oyentes. Con Teresa Espar, a la que no veía desde Rosario, compartimos una hamburguesa, mientras Rafael del Villar de Chile y Fernando Andacht de Uruguay se intercambiaban libros. Estábamos como siempre de un espléndido buen humor.

Corría el rumor de la candidatura de Finlandia para el próximo congreso internacional que debía ser ratificado en la votación de la Asamblea General. Lo que empezó a configurarse como la «Abominable banda de los ocho», se comprobó en el programa: más del cincuenta por ciento de los asistentes eran latinoamericanos, si nos organizáramos podríamos obtener la mayoría en la votación y dejar de pagar para ir a Europa a escuchar europeos -dicho sea sin ninguna predisposición contra los finlandeses- y hacer pagar a los europeos para escuchar a los latinoamericanos. En el fondo se trataba de un estricto problema de *budget*: sólo una gran pasión por la semiótica había hecho que durante una década, sin ningún presupuesto universitario, los latinoamericanos habíamos realizado travesías transoceánicas, vivido en las carísimas ciudades europeas, gracias al apoyo de nuestros amigos, viajado con kilos de libros de exceso de equipaje trotando por el viejo continente. Ahora queríamos quedarnos en casa, recibir al «otro» desde lo que habíamos hecho, mostrarnos como éramos.

En el bar «Berkeley's Serenade» nos citamos los latinos. Éramos muchísimos. Acordamos sostener la candidatura de México para el próximo Congreso Internacional y reflatar la Federación. Corrían vientos de fronda. Por fidelidad hacia mi maestro, fui hasta el hotel donde se alojaba Umberto Eco, flanqueado por Gimete Welsh y Guerri, para explicarle que nos íbamos a oponer por primera vez a la propuesta del Comité de la IAS y presentaríamos una candidatura autónoma. [33] Eco pareció perplejo pero rápidamente dijo: «Irán a votación, y que gane la propuesta que tenga más votos». Durante toda la tarde preparamos el Acta de Berkeley, donde reflatábamos a la Federación, proponiendo México como sede para el Congreso Internacional en 1997 y San Pablo para organizar el Tercer Congreso Internacional Latinoamericano de Semiótica en 1996. En la noche del 16 de junio, entre cervezas y muchos mosquitos, realizamos nuestra primera asamblea luego de tantos años.

Cuando a la mañana siguiente llegamos a la sede de la asamblea de la Asociación Internacional de Semiótica, subí al podio junto con Gimete Welsh para leer nuestra propuesta: «Los abajo firmantes, miembros de la IASS/AIS y de las Asociaciones nacionales latinoamericanas queremos proponer formalmente la candidatura de México como sede para el VI Congreso de la IASS/AIS. Las razones que nos impulsan a llevar adelante este apoyo tienen que ver con el deseo de una comunidad que se identifica con los valores profundos del saber. Fundamentamos nuestro pedido se basa en el creciente desarrollo de los estudios semióticos en América Latina y en la sostenida



trayectoria mexicana en la producción y difusión de esta disciplina. La candidatura de México cuenta con el respaldo formal, económico e institucional de la Universidad Nacional Autónoma de México (doscientos cincuenta mil estudiantes), la Universidad Autónoma Metropolitana (ciento cincuenta mil estudiantes) y el Colegio de México, centro de excelencia en la investigación en Ciencias Sociales. Por otra parte, América Latina en general cuenta con cátedras de semiótica desde la década del setenta y con carreras de posgrado en semiótica en las principales universidades de Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, Uruguay y Venezuela. El dinamismo de sus investigadores se ha visto reflejado en la sistemática organización de congresos, coloquios, revistas y publicaciones a lo largo del continente y en la creación en 1987 de la Federación Latinoamericana de Semiótica. Creemos que nuestra propuesta apela al reconocimiento y a la dignidad de un país que en esta oportunidad representa un continente». Y seguían más de setenta firmas que habíamos recolectado.

Luego de un momento un poco tenso donde se enfrentaron las candidaturas, la votación nos fue favorable y estábamos tan felices que salimos a festejar atravesando, de atrás para adelante y de adelante para atrás varias veces, el puente del Golden Gate en caravana de automóviles alquilados, mientras en la radio escuchábamos a todo volumen «California Dreaming» y tocábamos corneta. [34]

## **7. EL TERCER CONGRESO DE LA F.L.S (1996)**

Luego siguió el Tercer Congreso de la Federación Latinoamericana de Semiótica en agosto de 1996, organizado por María Lucía Santaella Braga de la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, bajo el tema «Caos y Orden. Un abordaje semiótico». El III Congreso fue sencillamente gigantesco, como todo lo que organizan los brasileños. Sólo la edición del programa completo de actividades contaba doscientas veinte páginas.<sup>(11)</sup> En la introducción, Santaella Braga escribía: «Durante muito tempo, caos e ordem foram vistos como opostos inconciliáveis. Negativamente considerado, caos era um mero sinónimo de desordem, fenómeno ou processo a ser evitado. Representava o desconhecido, o indomável, aquilo que escapava ao domínio da razzao e ao controle da lei. Há algumas décadas, entretanto, descobertas científicas passaram a apresentar o caos em interação indissolúvel com a ordem. Tanto a ordem pode estar oculta e passar despercebida no interior dos sistemas caóticos, quanto ela pode imprevisivelmente emergir do seio do caos graças a processos autoorganizativos. Como um fio invisível unindo todas as ondas do universo, a complementaridade entre o caos e a ordem se faz presente desde os fenómenos inorgánicos até as complexidades da vida humana. A semiótica, depois de terse ocupado principalmente com a elaboração dos sistemas

semióticos, localizando-se, assim, no paradigma da ordem, começou a assumir o desafio dos novos modelos do caos na busca da ordem, sobretudo em processos evolutivos e criativos. De um ponto de vista transdisciplinar, o congreso de semiótica «Caos e Ordem», na PUCSP - 1996, dedicase aos novos desenvolvimientos na teoría do caos, estendendo-se por grandes áreas tais como a filosofia, as ciencias, as artes, a literatura e as mídias». Cuánto se había recorrido desde que usábamos la conjunción «y».

El congreso contó con ocho conferencias plenarias a cargo del gran poeta brasileiro Haroldo de Campos, Solomon Marcus, Winfried Noth, Floyd Merrell, Thomas Sebeok y Roland Posner. Como la reunión era preparatoria del V Congreso Internacional de la IAS, que se celebraría en Guadalajara, luego de la histórica votación de Berkeley, el Comité [35] Ejecutivo de la Asociación Internacional estaba presente, así como la Secretaria Gloria Withalm y el responsable de la edición del boletín anual, Jeff Bernard, que era la primera vez que viajaban a Brasil. Las tres mesas plenarias -Caos y orden a la luz de la semiosis social, de la literatura, del arte y de la semiótica filosófica- así como las mesas temáticas que nuclearon a más de trescientos ponentes, dedicados a temas que nunca habíamos trabajado (como física, matemáticas, nuevas tecnologías, discursos empresariales, previsibilidad e imprevisibilidad, imagen científica e imaginario artístico, religión, biología, danza, o ciencias cognitivas) marcaron un momento fuerte en la constitución no ya de una identidad latinoamericana, sino del grado de madurez e integración de sus representantes dentro de un escenario ya sin fronteras.

Siguiendo una tradición que nos trae buena suerte, en San Pablo redactamos el Acta de San Pablo, constituyendo a la primera comisión directiva electa con la presidencia del argentino Nicolás Rosa. El Acta fue firmada por colegas que no habían estado presentes en Berkeley, como el argentino Óscar Steimberg y por aquellos para quienes era ya una tradición encontrarnos, como José Romera Castillo, José María Paz Gago o Araceli Herrero por España; Ana María Burdach y Rafael del Villar por Chile; Alejandro Russovich, Rosa María Brenca, Claudio Guerri, Rosa María Ravera, Roberto Marafioti, José Luis Fernández, Nicolás Rosa y yo por la Argentina; Fernando Andacht y Claudia González Costanzo por el Uruguay; Adrián Gimete Welsh y Katya Mandoki por México y José Enrique Finol por Venezuela. Norma Tasca estuvo presente por la Asociación Portuguesa de Semiótica. Releyendo el Acta original no me explico porqué no está firmada por ningún brasileño, visto que eran ellos los convocantes, pero seguramente en la confusión de la gente se les había escapado el ritual. Lo que quiero decir es algo muy simple: la Federación ha sido y es una aventura de todos, en el sentido más amplio del colectivo de identificación «todos».

Finalmente durante el V Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica en setiembre de 1997, en Guadalajara (México), con el lema «La

semiótica entre naturaleza y cultura» y una gran serpiente Quetzacoatl en forma de «S», escribimos el Acta de Guadalajara, con casi ochenta firmas, solicitando a la Asociación Internacional la incorporación del español como lengua oficial junto al francés y el inglés. Jorge Lozano, con el que había compartido mi formación en la Universidad de Bolonia, con Umberto Eco, se incorporó por primera vez a [36] nuestro grupo, defendiendo la posición española. La discusión en la Asamblea General de la IAS -tras repartirse un boletín informativo en cuatro lenguas (inglés, francés, español y portugués) de las actividades semióticas realizadas en Latinoamérica, España y Portugal, bajo la inspiración de José Romera Castillo- fue memorable, por estar muy enraizada la problemática de la lengua como vehículo de identidad cultural. José Ángel Fernández Roca, de la Asociación Gallega de Semiótica y Secretario General del próximo congreso de la FLS, al salir de la asamblea, decía que hacía tiempo que no se discutía algo con tanta pasión. ¿Existen los semiólogos iberoamericanos? Tal vez sean (o no) una ficción latinoamericana. [37]

▽△

## **La semiótica en Chile**

**Rafael del Villar Muñoz**

Universidad de Chile

*There are three historical periods in the chilean semiotics. The first one corresponds to its birth (1969) associated with the ideological fight of society as a whole. The second one (1975-1982) corresponds to the hegemony of an epistemological field whose fundamental demands are the gaps in specific theoretical fields: the literature and the visual aesthetics. The third period (1981 to this day), that incorporates a new epistemological region: the communications develops a rupture with the previous field, the questions are no longer originated in the theory but in the productive structure of society.*

### **1. SEMIÓTICA, RUPTURA EPISTEMOLÓGICA Y CAMPO TEÓRICO: SU ORIGEN EN CHILE DE 1969**

El nacimiento contemporáneo de la semiótica en los países desarrollados está directamente ligado a llenar una necesidad. Así, ella nace [38] (o renace) en relación con una carencia, siendo los desequilibrios de funcionamiento de

los dispositivos de acumulación del saber en campos teóricos concretos los que le dan un lugar. La semiótica no será un nuevo mirar sobre los fenómenos, ella planteará un no-visto por los otros, ella mirará lo que las otras disciplinas no han visto: el sentido, la significación que únicamente es posible de aprehenderse en el interior de un texto como totalidad. En consecuencia, la semiótica nace como una ruptura epistémica en relación a lo que la sociedad blanca es capaz de ver, en un momento histórico concreto. La teoría de la literatura había hecho, en relación al sentido, lecturas transversales de los textos poéticos: cada analista insertaba los datos en el interior de categorías ya establecidas; el problema que se planteaba era que las categorías eran diferentes según cada analista, por lo que el objeto real estaba fetichizado. Lo mismo ocurría en la teoría de la pintura, del teatro y de la arquitectura. La publicidad estaba dividida: el A.I.D.A. y el Análisis Motivacional, pero ninguna de las dos daban cuenta del mensaje; la publicidad producía conocimientos acerca del receptor (la percepción, las motivaciones), sin ligar los significantes del texto a dichos mundos posibles; había, entonces, un desequilibrio de funcionamiento entre una Estrategia Creativa Publicitaria construida a través de contenidos establecidos por el diagnóstico motivacional y la implementación concreta de piezas gráficas y *spots*, a los que no se les atribuía la calidad de vehiculizadores de la información. La teoría del cine estaba, también, en crisis: reflexiones a partir de la práctica misma, una filosofía de la acción que no constituía su propio objeto. En la música había una situación similar: heterogeneidad, incoherencia conceptual, una filosofía del hacer a partir del hacer. El psicoanálisis carecía de una metodología para aprehender las manifestaciones del inconsciente. La imposibilidad de aprehender el sentido correspondía a la lingüística, la sociología y la antropología: no podía más que producirse conocimientos a través del análisis de contenido, es decir según una perspectiva únicamente descriptiva.

Frente a esto, se pueden ver los temas de la semiótica de la primera generación: las condiciones necesarias de la manifestación del sentido (Greimas, Coquet, Courtés) y de su rechazo (Kristeva); la estructura, lectura y producción de los textos culturales (Eco, Barthes); la sintaxis y retórica visual de la publicidad (Péninou, Durand); el lenguaje y la gramática-retórica del cine (Metz), de la pintura (Marin), de la música (Ruwet, Nattiez); el lenguaje del inconsciente (Lacan, Laplanche, Lemaire); la estructura inconsciente que habla a través de los mitos (Lévi-Strauss), etc. [39]

Hay, entonces, una correspondencia entre los problemas que interesaron a la semiótica de la primera generación y los desequilibrios de funcionamiento de los dispositivos teóricos de una región epistémica concreta: la imposibilidad de las ciencias humanas y sociales de aprehender el sentido, porque éste sólo es posible establecerlo a partir de un texto, aunque él mismo sea por definición intertextual.

El nacimiento de la semiótica en Chile (fechaado históricamente a fines de 1969) es totalmente diferente. Ella no llena una necesidad de los dispositivos teóricos de una región epistémica del saber, o los llena muy débilmente. Ella llena, sobre todo, las necesidades de ensoñación de la totalidad social, de la lucha ideológica. Habrá dos regiones epistemológicas: una región por nacer, la de la estética; y otra hegemónica, la de la crítica cultural.

En Chile, a fines de 1969 y hasta 1973, habrá una intensa actividad política. La sociedad será un campo de fuerza de las ideologías en lucha y la política será el centro de referencia de la sociedad global. En ese contexto nace la semiótica en Chile, insertándose en la crítica cultural en una región epistémica hegemónica: la semiótica llenará las necesidades de ensoñación de la sociedad global, siendo la lucha ideológica quien le dará un lugar.

Habrá dos centros de investigación que harán de la semiótica su nudo central. Habrá investigaciones, enseñantes, publicaciones y un lugar institucional:

*-Área de Comunicaciones, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Pontificia Universidad Católica de Chile, 1968-1973. Investigadores: Armand Mattelart, Michèle Mattelart, Mabel Piccini. Publicaciones: A. Mattelart: «Prefiguración de la ideología burguesa» (A. Mattelart, 1969); «El marco del análisis ideológico» (A. Mattelart, 1970a); «Estructura del poder informativo y dependencia» (A. Mattelart, 1970b); «La mitología de la juventud en un diario liberal»,(A. Mattelart, 1970c); «¿Hacia una cultura de la movilización cotidiana? (A. Mattelart, 1971). Michèle Mattelart: «El nivel mítico de la prensa pseudo-amorosa» (M. Mattalart, 1970a); «El conformismo revoltoso de la canción popular» (M. Mattelart, 1970b). Mabel Piccini: «El cerco de las revistas de ídolos» (Piccini, 1970).*

*-Departamento de Comunicaciones. Escuela de Artes de la Comunicación (EAC), Pontificia Universidad Católica de Chile, 1970-1975. Investigadores: Luis Felipe Ribeiro, Giselle Munizaga, Consuelo Morel, Rina Alcalay, Rafael del Villar, Valerio Fuenzalida. Publicaciones: G. Munizaga: «Algunas ideas sobre lo ideológico en el cine» (Munizaga, 1972a); «¿Cuántas patas tiene un gato?» (Munizaga, 1972b); «La teleserie policial: una moral de la violencia» (Munizaga, 1975). C. Morel, F. Ossandon, V. Fuenzalida: «Más allá de la entretención de las teleseries. Búsqueda de la ideología en Bonanza y F.B.I. en Acción» (Morel, [40] Ossandon y Fuenzalida, 1972). L. E. Ribeiro: «Apuntes sobre el problema lingüístico en la alfabetización» (Ribeiro, 1970); «Sobre la semantización de la sexualidad» (Ribeiro, 1972); «La estructura mítica de los discursos sobre la legalidad» (Ribeiro, 1972).*

Una mirada sólo a los títulos precedentes nos permite detectar la profunda ligazón de la semiótica chilena, en sus inicios, con la crítica cultural, insertándose en una región epistémica hegemónica que constituirá el marco simbólico de referencia de la sociedad global.

Si analizamos la teoría semiótica puesta en acto en las investigaciones citadas, nos encontramos con la utilización de la semiótica greimasiana de la «Semántica Estructural» (Greimas, 1966): el modelo actancial, los recorridos figurativos, y el cuadrado semiótico; pero, sin una articulación metodológica,

se trata de recorridos analíticos semióticos, más que de análisis semióticos propiamente tales.

Los presupuestos teóricos son los de la semiótica de la primera generación: se cree que aprehender la isotopía que habla en el texto, significa aprehender el universo de la interpretación al mismo tiempo que el universo inconsciente del sujeto generador. Es decir, se conceptualiza un lector pasivo: aprehender lo que los medios masivos nos hablan significa aprehender cómo la gente es manipulada por estos medios. De allí, el lugar ideológico hegemónico de esta primera semiótica chilena. La crítica encuentra en la semiótica una herramienta para aprehender el inconsciente hablado y el inconsciente leído, porque la semiótica misma no ha comprendido aún los procedimientos de lectura de los textos culturales. Es por ello que los temas de investigación son objetos críticos, en relación directa con la coyuntura política chilena entre 1969 y 1973.

Habrá otra región epistémica no hegemónica que llenará las necesidades de los dispositivos teóricos de la acumulación del saber en arquitectura, literatura y pintura; pero se trata de un trabajo de investigadores individuales, en el interior de su propio dominio, salvo el caso de la literatura, donde habrá un grupo de investigadores, dirigido por Nelson Osorio, José Varela (Universidad de Chile, sede Valparaíso) y René Jara (Universidad Católica de Valparaíso), quienes harán la edición (1972 a 1973) de la Revista *Problemas de Literatura*, con un fuerte contenido semiótico. Pero la regla será el estatus individual del proceso de construcción del conocimiento. Así, hay que citar las investigaciones semióticas de Luis Waisman sobre la arquitectura, en la Universidad de Chile, que darán origen al primer libro de semiótica [41] publicado en nuestro país: *Semiología Arquitectónica* (Waisman, 1974); las investigaciones de Iván Carrasco, en la Universidad Católica de Temuco (la teoría literaria le llevó a la semiótica, vía el estructuralismo, *Revista Estilo*, Temuco); las de Matus y Rabanales (semiolingüística, 1970); las de Manuel Jofré (semiótica de la literatura, 1972-1974) y las de Brugnoli y Ravanales (semiótica de la pintura), en la Universidad de Chile; tratándose siempre de investigadores individuales sin la institucionalización de un espacio semiótico social.

Otra característica de este tipo de investigaciones fue la de llenar las necesidades propias del desequilibrio de funcionamiento de la teoría literaria, de la pintura y de la arquitectura; es decir, una referencia a una región específica de la estética sin inserción en las necesidades de la sociedad global y sin conciencia clara, para cada dominio en particular, de las carencias de su propio dispositivo de acumulación del saber, sin existir conciencia de la necesidad semiótica.

En las mismas coordenadas históricas habrá otro Centro de Investigaciones Semióticas en

el Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo (ICSD), de la Universidad Católica de Valparaíso (1970-1973), el que se ubicará a medio camino entre satisfacer las necesidades de la crítica ideológica y las necesidades propias de los dispositivos teóricos de la ciencia de la comunicación.

Investigadores: María Inés Silva, Eduardo Contreras, Rafael del Villar, Adriana Doñas.  
Publicaciones: E. Contreras, R. del Villar: «Comunicación e Ideología: Objeto, Teoría y Metodología» (Del Villar-Contreras, 1971). R. del Villar: *Mensaje (forma y contenido) e ideología* (Del Villar, 1971a); *La concepción estructuralista de los mensajes* (Del Villar, 1971b); *La concepción estructuralista marxista de los mensajes* (Del Villar, 1971c): «De cómo tanto la forma visual como su contenido son expresión de ideología» (Del Villar, 1972)». M. I. Silva: «Semiología del Western» (Silva, 1971).

En Chile, el Golpe Militar de 1973 significará un cambio sociopolítico en todo el contexto cultural nacional en el que el dispositivo semiótico hegemónico tenía su referente. Esto implicará la desaparición progresiva de los centros: CEREN y ICSD, en 1973; EAC, en 1975; y con ello, la desaparición del espacio de la crítica. Quedarán los investigadores individuales de la región epistemológica no hegemónica, que encontrarán un lugar, un espacio institucional, en el interior de la estética visual y de la literatura, en las universidades chilenas. [42]

## **2. LA SEGUNDA SEMIÓTICA: RENACIMIENTO Y CAMPO TEÓRICO, 1975/1982**

Así, en el período 1975-1982, nos encontramos con una semiótica ya constituida en los dominios de la estética visual y la literatura. Los principios de su forma de funcionamiento serán similares a la semiótica de la primera generación en los países desarrollados, que llenará las necesidades producidas por los desequilibrios del aparato acumulador de conocimientos.

El campo teórico de la estética visual será nutrido de la intervención semiótica en el interior del Instituto de Estética de la Pontificia Universidad Católica de Chile con las investigaciones de Radoslav Ivelic, Milan Ivelic, Fidel Sepúlveda y Gaspar Galaz. El Instituto publicará la *Revista Aisthesis* y habrá trabajos semióticos a partir del número siete.

En las mismas coordenadas históricas Margarita Schultz desarrolla la semiótica musical en el Departamento de Teoría e Historia del Arte de la Universidad de Chile, departamento que *a posteriori* tendrá un fuerte desarrollo en la semiótica de la estética, con la incorporación de los semióticos Jaime Cordero, María Eugenia Brito (en 1991) y Flu Voionmaa (en 1997).

Pero, el Campo Teórico Hegemónico, en estas coordenadas históricas de 1975 a 1982, será el de la Literatura. La intervención de la semiótica tendrá, en este dominio, una expansión en casi la totalidad de las universidades



chilenas. Los centros más importantes que focalizaron el trabajo semiótico fueron:

- a) *Instituto de Filología Hispánica, Universidad Austral de Chile, Valdivia*, bajo la dirección semiótica de Iván Carrasco. Publicaciones: Revista *Estudios Filológicos*, en la que habrá trabajos semióticos a partir del n.º 11, 1976.
- b) *Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación, Universidad de La Frontera, Temuco*. Investigadores: María Teresa Poblete, Verónica Contreras, Mabel García, bajo la dirección de Hugo Carrasco. Publicaciones: en Revistas *Acta Literaria*, *Estudios Filológicos* y *Atenea*.
- c) *Departamento de Español de la Universidad de Concepción*. Investigadores: Dieter Oelker, Luis Muñoz, Mario Rodríguez, Mauricio Ostria, bajo la dirección de Roberto Hozven. Publicaciones: *Revista Atenea* desde el n.º 432/1976 y *Revista Acta Literaria* a partir del n.º 1/1975. [43]
- d) *Departamento de Literatura y de Lingüística, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile*. Investigadores: Luis Waisman, Carmen Foxley, Diamela Eltin, Corina Rosenfeld, en *Semiótica Literaria*; Gilberto Sánchez, Ambrosio Rabanales, Luis Prieto, en *Semiolingüística*. Publicaciones: *Revista Chilena de Literatura* y *Revista Lenguas Modernas*.
- e) *Departamento de Idiomas, Universidad de Santiago*. Investigadores: Marta Rodríguez, Sergio Pereira, María Eugenia Brito, Rafael del Villar e Ilse Sasso.
- f) *Departamento de Estudios Generales, Instituto Profesional de Santiago*. Investigadores: Guido Vallejos, Sergio Gallardo, María Eugenia Brito y Óscar Aguilera. Publicaciones: *Revista Trilogía*; a posteriori Universidad Tecnológica Metropolitana.
- g) *Departamento de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Universidad Católica de Valparaíso*. Investigadores bajo la dirección de Adolfo de Nordenflycht.
- h) *Departamento de Artes y Letras, Universidad de la Serena*. Investigadores: Manuel Alcides Jofré, Cristián Juan Noemi y Sergio Piñones.

Durante el período 1975-1982 habrá, también, una región epistemológica no hegemónica en el dominio de la semiótica de las comunicaciones. Se trata de una semiótica aplicada a la producción de medios, que abrirá las puertas al tercer período semiótico. No se trata de una institución, sino de investigadores individuales de tres instituciones: Secretariado de Comunicación Social (SEDECOS), Centro Latinoamericano de Educación de Adultos (CLEA) y Centro de Documentación en Comunicación Educativa (CENDOC). Investigadores: María Eugenia Fontecilla y Raymond Colle, quienes a partir de 1980 estarán en la Universidad de Chile (Escuela de Periodismo), y en la Pontificia Universidad Católica de Chile (Escuela de Periodismo), respectivamente.

Lo que es significativo de este período (con la excepción de los dos investigadores anteriormente citados) es que la semiótica se constituye como una disciplina con un lugar institucional en el interior de la literatura y de la estética visual en las universidades chilenas: habrá cátedras, investigadores y publicaciones. Y habrá también un rasgo distintivo: la semiótica llenará una necesidad de los dispositivos teóricos: la necesidad, la carencia es una carencia dentro de la teoría, de la inteligibilidad de los fenómenos, pues no es necesario hacer semiótica para hacer una buena literatura o una buena pintura. [44]

### 3. SEMIÓTICA, REGIONES EPISTEMOLÓGICAS Y RUPTURA: DE 1981 HASTA NUESTROS DÍAS

Desde 1981, habrá una ruptura epistémica en el campo semiótico. De un lado, una semiótica literaria y visual que se dedica a la inteligibilidad de los fenómenos, cuya necesidad es la de la teoría; y de otro, una semiótica de las comunicaciones que trata de dar respuestas a las demandas de la sociedad. Concretamente es el aparato productivo, la empresa y las organizaciones gubernamentales, quienes originan los problemas que toma a su cargo la semiótica de las comunicaciones. Las preguntas ya no nacen de la ensoñación de la teoría, como era el caso de la semiótica literaria y visual, configurándose así, una ruptura entre dos campos epistémicos.

El Campo Teórico Semiótico de la Estética Visual y de la Literatura, no es más que la expansión cuantitativa (número) y cualitativa (producción) de la región epistémica estatuida en las coordenadas 1975-1982, descrita precedentemente:

- a) *Instituto de Filología Hispánica, Universidad Austral de Chile, Valdivia*, bajo la dirección semiótica de Iván Carrasco y María Teresa Poblete.
- b) *Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación, Universidad de La Frontera, Temuco*, Investigadores: Orietta Geeregat, Verónica Contreras y Mabel García, bajo la dirección de Hugo Carrasco; y en el *Departamento de Filosofía*, Hugo Miranda.
- c) *Departamento de Español de la Universidad de Concepción*. Investigadores: Dieter Oelker, Luis Muñoz, Mario Rodríguez, Mauricio Ostria y Mónica Veliz.
- d) *Departamento de Literatura y de Lingüística, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile*. Investigadores: Luis Waisman, Carmen Foxley, Diamela Eltin, Corina Rosenfeld, en *Semiótica Literaria*; Gilberto Sánchez, Ambrosio Rabanales, Luis Prieto, en *Semiolingüística*.
- e) *Departamento de Idiomas, Universidad de Santiago*. Investigadores: Marta Rodríguez, Claudio Meléndez, Miguel Ángel Farías y Sergio Pereira.
- f) *Departamento de Estudios Generales, Instituto Profesional de Santiago*. Investigadores 1986-1989: Leda Berardi, Sergio Gallardo, María Eugenia Brito, Óscar Aguilera; y desde 1993 hasta 1995 se incorpora Gloria Favi. Hoy denominado *Departamento de Estudios Generales, Universidad Tecnológica Metropolitana*. Investigaciones actuales bajo la dirección semiótica de Sergio Gallardo.
- g) *Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Universidad Católica de Valparaíso*. Investigadores: Adolfo de Nordenflycht, Erika Cortés y Carlos Díaz Amigo, hasta 1992; desde 1991 Augusto Sarrochi, Sonia Toledo y Adolfo de Nordenflycht. [45]
- h) *Departamento de Artes y Letras, Universidad de la Serena*. Investigadores: Cristián Noemi, Luis Piñones, Jaime Montes y Mirta Vitar.
- i) *Departamento de Filosofía, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile*. Investigadores: Guido Vallejos, Vivian Altman y Federico Schopf.
- j) *Departamento de Teoría e Historia del Arte, Facultad de Artes, Universidad de Chile*. Investigadores: Margarita Schultz, Jaime Cordero, María Eugenia Brito y Flu Voionmaa.
- k) *Instituto de Estética, Pontificia Universidad Católica de Chile*. Investigadores: Radoslav Ivelic, Gaspar Galaz, Fidel Sepúlveda y Milán Ivelic.
- l) *Instituto de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile*. Investigadores: Roberto Hozven, Ana María Burdach, Antonio Arbeas, Luis Flores, Regina Valdez, Olly Vega y

José Luis Samaniego.

m) *Departamento de Educación Pre-Escolar, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación*. Investigador: Manuel Alcides Jofré.

n) *Departamento de Castellano, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación*. Investigador: Teresa Ayala.

ñ) *Departamento de Investigaciones Pedagógicas, Facultad de Filosofía, Universidad de Chile*. Investigadores: Sandra Meza y Patricia Soto.

o) *Universidad de los Lagos*. Investigadores: Eduardo Barraza y Gladys Mora.

p) *Universidad Católica Blas Cañas. Departamento de Letras y Educación*. Investigadores: Mirta Jara y Grethel Mulhauser.

q) *Departamento de Artes de la Representación, Facultad de Artes, Universidad de Chile*. Investigadores: John Knukey y Jaime Muñoz. r) *Museo Nacional de Bellas Artes*. Investigador: Milán Ivelic.

s) *Universidad del Bío-Bío, Facultad de Educación y Humanidades*. Investigador: Juan Araya.

Frente a este Campo Teórico de la Semiótica Literaria y de la Estética Visual, surge el Campo Teórico Semiótico de las Comunicaciones como un campo teórico nuevo que entra en ruptura con el anterior en la exacta medida que cambia en 180 grados el edificio epistémico, al tomar como punto de partida el procesamiento de necesidades sociales de la estructura productiva y no las necesidades emergentes de un puro desarrollo de la teoría semiótica. ¿Cuáles son los problemas que plantea la producción masiva de vídeo-música para los comunicadores audiovisuales y en qué puede ayudarles la semiótica? ¿Cuáles son los problemas que plantean a los comunicadores organizacionales la nueva cultura neobarroca o postmoderna y qué les puede aportar la semiótica? ¿Cuáles son los desequilibrios de funcionamiento entre Agencia de Publicidad y Productora de Televisión y qué puede aportar la Semiótica [46] de lo Percivable y lo Nombrable? ¿Cuáles son los problemas que la construcción de imágenes corporativas plantea a los publicistas y comunicadores organizacionales un mundo hipersegmentado y heterogéneo culturalmente y qué puede aportar la semiótica? ¿Cuáles son los problemas que el cambio de una cultura masiva a una hipersegmentada plantea a los publicistas y qué puede aportar la semiótica? Las preguntas precedentes ejemplifican este vuelco epistémico, donde la intervención semiótica es hecha a partir de una pregunta cuyo origen no es la pragmática semiótica sino un hacer comunicacional concreto, producto de un hacer profesional en Empresas Concretas y Organizaciones Gubernamentales, lo que se refleja en publicaciones de esta línea epistémica: Rafael del Villar, 1992, 1996, 1997; Raymond Colle, 1993; Manuel Alcides Jofré, 1995; Francisco Fabres, 1995; Julio Reyes, 1995; Erika Cortés, 1996; Leda Berardi, 1996, 1997; Sonia Montesino, 1996; Malva Sánchez, 1996; Gabriela Aliste, 1996; Hugo Carrasco, 1997; Elisa Montesinos, Marcela Ponce, Ana María Delgado, e Ibi Panger, 1997; Nancy Luco, 1997; Francisco Alderete, 1997; Georgina Mora, 1997, entre otros.

Esta nueva semiótica tiene una realidad de funcionamiento en las universidades chilenas y en el campo profesional a través de instituciones que plantean la necesidad de asesorías semióticas y/o la realización de mini-estudios empíricos. Así, aparecen semióticas vinculadas a estructuras productivas comunicacionales en:

- Servicio Agrícola Ganadero (SAG, bajo la dirección de Malva Sánchez).
- Corporación Nacional Forestal (CONAF, bajo la dirección de Eliana Chong).
- Instituciones Previsionales (PROVIDA, bajo la dirección de Gabriela Aliste).
- Consejo Nacional de Televisión (Víctor Fajnzylber, Alejandra Ram, en el interior de la Unidad de Estudios Cualitativos, dirigida por Carlos Catalán).
- Banco de Santiago (bajo la dirección de Julio Reyes).
- Servicio Nacional de la Mujer (bajo la dirección de Carolina López y Marcela Ponce).
- Secretaría Nacional de Gobierno (Unidad de Estudios Cualitativos, bajo la dirección de Francisco Alderete).
- Políticas Públicas y Salud (Subconjunto del Programa Intergubernamental de Políticas de Población, a cargo de Leda Berardi).
- Productoras Audiovisuales Concretas (Videogram, bajo la dirección de Francisco Fabres). [47]
- Empresas de Publicidad (por ejemplo, Adimark, Unidad de Estudios Cualitativos, bajo la dirección de Carlos Vila; entre otras).
- Municipalidades (Pudahuel, bajo la dirección de Francisco Alderete); etc.

En las universidades esta nueva semiótica comienza a producirse alrededor:

- a) *De las Escuelas de Periodismo y Master en Comunicación de la Universidad de Chile.* Investigadores: María Eugenia Fontecilla, hasta 1993; Rafael del Villar, Leda Berardi, Gloria Favi, desde 1991 hasta hoy; y Óscar Aguilera desde 1986 hasta 1996.
- b) *De la Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Chile,* bajo la dirección de Raymond Colle.
- c) *De la Escuela de Periodismo de la Universidad de Santiago de Chile.* Investigadores: Claudio Meléndez y Carlos Mejías, desde marzo de 1995 hasta hoy.
- d) *De la Carrera de Publicidad de la Universidad de Santiago de Chile.* Investigadores: Rafael del Villar desde 1981 a 1991 y Jorge Brower desde 1992 hasta hoy.

El desarrollo del Campo Teórico Semiótico de las Comunicaciones está directamente ligado a la expansión de las comunicaciones en la sociedad chilena. La economía de este país se encuentra inserta en 1981 en los procesos de globalización económica mundial, con una hiperinterdependencia e hiperespecialización de la actividad productiva, en el marco de mercados ultracompetitivos. Así Chile exporta materias primas a los mercados americanos, europeos, latinoamericanos y asiáticos; a su vez que empresas de servicios, sobre todo, a América Latina. Esto hace necesario implementar estrategias comunicativas, y la publicidad y el diseño gráfico tienen un lugar privilegiado. Por el bajo costo comparativo, y la estructura tecnológica del país, pronto Chile se transforma en exportador de publicidad y diseño, lo que incrementa más aún la expansión de dichas disciplinas. Es por ello que el

proceso de globalización y diversificación cultural de la década de los 90 se encuentra, en la realidad chilena, con un modelo de libre mercado que incentiva el dominio de las comunicaciones y que ya había desplazado el centro de la producción televisiva a productoras independientes, que vendían los programas audiovisuales a los cuatro canales de televisión abierta existentes en 1989: Televisión Nacional de Chile (dos frecuencias: 7 y 9), Corporación de Televisión Universidad [48] Católica, Universidad de Chile Televisión y Universidad Católica de Valparaíso Televisión. Este proceso expansivo hace que en Santiago, en 1997, nos encontremos con 8 canales de Televisión Abierta producidos en Chile, y 16 canales de T.V. Cable de Producción Nacional (en una oferta televisiva total de 74 canales), lo que implica la emergencia de una cultura audiovisual diversificada y un cambio en el consumo de medios, que plantea nuevas preguntas y nuevos desafíos para los comunicadores, pues se pasa de un consumidor masivo a uno hipersegmentado, con todas las carencias analíticas que ello implica. De ahí, la importancia de las comunicaciones y de la semiótica de las comunicaciones, que se ve como un aporte importante a la inteligibilidad y producción audiovisual. Por otra parte, el abaratamiento de los costos de los sistemas de impresión, y de los sistemas de producción audiovisual, retroalimenta la generación de micromedios; esto es, circuitos comunicacionales en el interior de empresas, que quieren reflejar a sus integrantes una imagen corporativa que los identifique, al mismo tiempo que optimizar sus flujos comunicacionales formales e informales; lo que no puede realizarse a través del saber de las relaciones públicas, sino que a partir del saber transdisciplinario de la comunicación organizacional: se requiere detectar los climas organizacionales, los flujos comunicativos, las catástrofes de funcionamiento de la organización, lo que se detecta a través de los textos generados por la organización y el procesamiento semiótico de los mundos posibles de los receptores de la estrategia comunicativa; es clara, entonces, la necesidad de la intervención semiótica junto al saber de la psicología y la sociología organizacional y de las relaciones industriales. De ahí, la importancia de las comunicaciones y de la semiótica de la comunicación organizacional, como un subconjunto disciplinario emergente.

Esta importancia que adquiere el saber comunicacional, y el saber específico de la semiótica de las comunicaciones, se ve reflejada en la existencia de cátedras de semiótica en las carreras de periodismo y de publicidad en las universidades descritas precedentemente: Universidad de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de Santiago de Chile.

Sin embargo, en la década analizada se producen, además, profundas transformaciones en la estructura productiva de la generación del saber, habiendo, en la Educación Superior, dos cambios importantes: la culminación de un proceso de descentralización (originado a partir de 1974) y la

emergencia de universidades privadas (que coincide [49] con las coordenadas del Campo Teórico Semiótico de 1981-hasta hoy).

En Chile existían dos grandes universidades: la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Chile (y aún hoy, son las dos, los principales centros de enseñanza superior), que abarcaban todo el territorio nacional, teniendo centros en cada región del país. Junto a ellas existían cuatro universidades más pequeñas en Santiago (la Universidad Técnica del Estado, hoy Universidad de Santiago de Chile), en Concepción (la Universidad de Concepción) y en Valparaíso (la Universidad Católica de Valparaíso y la Universidad Técnica Federico Santa María). Es ése el contexto universitario en que se insertaba la primera semiótica datada en las coordenadas de 1969. El proceso de descentralización significó crear universidades regionales independientes con cada una de las sedes de ambas universidades centrales (la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica) y, a su vez, crear universidades para áreas específicas del saber. Así, la Universidad de Chile (sede Santiago) dio origen a dos universidades independientes: la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y la Universidad Tecnológica Metropolitana, referidas respectivamente a la formación de profesores y a la formación de carreras técnicas como trabajo social, construcción civil, bibliotecología, entre otras.

La segunda semiótica descrita en su campo teórico (1975-1982) corresponde a la existencia de universidades regionales independientes. El período de la tercera semiótica (a partir de 1981), se encuentra ya con el proceso de descentralización terminado, a través de la existencia de universidades en las dos áreas del saber descritas. La finalización del proceso de descentralización de las universidades chilenas implicó todo un proceso de reestructuración de los investigadores del campo de la semiótica, desde el punto de vista de su ligazón institucional, como asimismo la generación de nuevos grupos de investigación en nuestro campo disciplinario.

La finalización del proceso de descentralización de las universidades chilenas se unió a otro proceso de transformación: la emergencia de educación superior privada, lo que tendrá un marco jurídico a partir de 1981. La educación superior privada se diferenció en Centros de Formación Técnica, Institutos Profesionales y Universidades. Si en el período de la primera semiótica había seis universidades de servicio público financiadas por el Estado, y si en el período de la segunda semiótica existían veinticuatro universidades de servicio público [50] financiadas por el Estado, producto del proceso de descentralización de la actividad universitaria señalado; ahora, en 1997, habrá sesenta y cuatro universidades, cuarenta de las cuales son privadas. Los Institutos Profesionales tendrán, también, un fuerte crecimiento, teniendo hoy, una oferta de 109 Institutos Profesionales Privados a lo largo del país.

Ahora bien, en Santiago hay veinte y ocho universidades privadas, y trece tienen carreras del ámbito de la comunicación, casi el 50%. Lo mismo ocurre en los Institutos Profesionales a lo largo del país: de los 110 existentes, 61 tienen carreras vinculadas a la comunicación, lo que significa que un 55% de la oferta de educación superior se desarrolla en dicho ámbito. Periodismo, Publicidad, Comunicación Audiovisual, Diseño Gráfico, Danza, Tecnología del Sonido, Comunicación Escénica, Comunicación Multimedial, entre otras, se constituyen en una oferta pertinente para instituciones de educación privadas que deben competir con los sistemas tradicionales de educación superior. De ahí que encuentren en la satisfacción de las demandas del mercado (y del prestigio de las comunicaciones en la sociedad chilena de la última década) una fuente de distintividad. Una característica típica de las instituciones privadas de enseñanza, en el proceso chileno, es, entonces, la ligazón universidad-empresa. La rentabilidad presupuesta de las comunicaciones hace necesario implementar una institucionalización de la enseñanza de las comunicaciones, que encuentra su modelo en dicha relación, pero a su vez, en el proceso de acumulación tradicional del saber de las universidades tradicionales de servicio público, pues no pueden partir de un punto cero de acumulación del saber. De ahí, que la presencia de la semiótica en la Universidad de Chile (Escuela de Periodismo), en la Universidad de Santiago (Carrera de Publicidad) y en la Pontificia Universidad Católica de Chile (Escuela de Periodismo) tenga una buena acogida en las instituciones privadas de enseñanza superior. Lo que se retroalimentó con el éxito de la primera institución superior privada referida sólo al ámbito de las comunicaciones, el Instituto Superior de Artes y Ciencias de la Comunicación (IACC, posteriormente transformado en la primera universidad privada sólo referida al ámbito de las comunicaciones, UNIACC), que incluyó a la semiótica como disciplina obligatoria en todas sus carreras, en una visión postmoderna apropiada no sólo a la inteligibilidad de mensajes sino a la producción audiovisual, lo que implicó la emergencia de carreras similares en otras Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, donde la semiótica tiene, en la mayoría, a lo menos, presencia. [51]

Así hoy, en 1997, debemos agregar a la lista de instancias institucionales de investigación semiótica en comunicación los centros de docencia y/o investigación privados. Algunos de los principales son:

- e) *Universidad de Artes Ciencias y Comunicación UNIACC*. Docentes-Investigadores: Guadalupe Álvarez, Gustavo Cárdenas, Mario Osses, Felipe Alarcón, Andrés Grimblatt y Rafael del Villar.
- f) *Universidad del Pacífico*. Investigadores bajo la dirección de Erika Cortez y Gloria Favi.
- g) *Universidad Diego Portales*. Docentes-Investigadores: Eduardo Lawrence, Alejandra Ram y Jorge Brower.
- h) *Universidad Arcis*. Docentes-Investigadores: Luis Torres, Raúl Bendezu, Vicente Sisto y Eduardo Román.
- i) *Universidad de Viña del Mar*. Investigadores bajo la dirección de Eduardo Román.



- j) *Universidad Bolivariana*. Investigadores bajo la dirección de Nancy Luco.
- k) *Universidad Católica Blas Cañas. Departamento de Ingeniería en Administración*. Investigadores bajo la dirección de Carolina Olmos.
- l) *Universidad Tecnológica Vicente Pérez Rosales*. Investigadores bajo la dirección de Pavella Coppola.
- m) *Universidad Internacional SEK*. Docente-Investigador: Augusto Cabeza.
- n) *Universidad Finis Terrae*. Docencia-Investigación: Eduardo Guerrero.
- o) *Instituto Profesional DUOC-Pontificia Universidad Católica de Chile*. Docentes-Investigadores bajo la dirección de Erika Cortés y Loreto Lamas.
- p) *Instituto Profesional INACAP*. Docencia-Investigación a cargo de Andrea Gougain y Carolina Olmos.
- q) *Escuela de Comunicación*. Docentes-Investigadores bajo la dirección de María Eugenia Fontecilla, Salvador Benadava, Eduardo Lawrence y Carlos Villa.
- r) *Instituto Profesional Arcos*. Docentes-Investigadores bajo la dirección de Vera Carneiro, Nelson Olagaray, Demetrio Sijas y Jaime Muñoz.
- s) *Instituto Profesional Procom*. Docencia: Víctor Hugo Muñoz.
- t) *Instituto Profesional AIEP*. Docencia a cargo de Fulvio Cefferoni.

A esta lista debemos agregar las universidades regionales tradicionales de servicio público que insertan la semiótica como subconjunto básico en su propuesta investigadora y curricular: [52]

- u) *Escuela de Periodismo y Programa de Máster en Comunicación, Universidad de la Frontera*, Temuco. Investigadores: Orietta Geeregat, Verónica Contreras, Mabel García, bajo la dirección de Hugo Carrasco.
- v) *Universidad Católica del Norte, Escuela de Periodismo*, Antofagasta. Docencia-Investigación bajo la dirección de Georgina Mora e Irene Ramallo.
- w) *Universidad del Bío-Bío, Departamento de Comunicación Visual*, Chillán. Docencia-Investigación a cargo de Norman Ahumada Gallardo.

A medio camino, entre una semiótica que busca sus preguntas en la teoría semiótica general (la semiótica de la literatura y la semiótica de la estética visual) y la que perfila sus interrogantes a partir de la pragmática comunicacional de las empresas y el Estado (la semiótica de las comunicaciones) se genera paulatinamente, desde las coordenadas de 1991 en adelante, una tercera región epistemológica: la de la semiótica en antropología y sociología. Dicha región emergente se nutre por una parte de las debilidades del análisis de contenido cuantitativo, y por otra, de las necesidades inteligibilizadoras que plantea un mundo hipersegmentado y contradictorio en el ámbito de la cultura. De ahí, las temáticas que constituyen los subconjuntos mismos en que se insertan:

- a) *Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile*. Docencia-Investigación dirigida por Sonia Montecino y Loreto Rebolledo, desde 1991 hasta hoy.
- b) *Unidad Análisis de Contenido y Semiótica. Departamento de Sociología, Universidad de Chile*. Docencia-Investigación bajo la dirección de Manuel Canales, desde 1993 hasta hoy.
- e) *Programa de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile*. Docencia-Investigación dirigida por Kemy Oyarzún, desde 1995 hasta hoy.

d) *Unidad Análisis de Contenido y Semiótica, Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile*, subconjunto de la Unidad de Análisis Cualitativo, dirigida por Carlos Catalán: María Dolores Sauza, Alejandra Ram y Víctor Fajnzylber, desde 1996 a hoy.

e) *Unidad de Etnolingüística y Semiótica, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile*. Investigación bajo la dirección de Óscar Aguilera, desde 1997 hasta hoy.

Esta nueva región epistémica en formación retroalimenta cuantitativamente y cualitativamente el campo semiótico ya expandido en la institucionalización de la educación superior chilena, a través de los [53] procesos de descentralización y emergencia de institutos profesionales y universidades privadas ya descritos, situación a la que han contribuido las demandas de la estructura productiva al mirar semiótico.

Lo más significativo, entonces, en la semiótica chilena del tercer período, es esta expansión del mercado ocupacional de semióticos y/o semiólogos, más allá de la dinámica interna de la disciplina. El mercado ocupacional de la semiótica no crece por un desarrollo institucional de la semiótica como ciencia, sino por los procesos sociales: a) de descentralización de la actividad universitaria; b) de tornarse importante para la sociedad (la empresa y los organismos gubernamentales) el quehacer publicitario, el diseño gráfico, y la industria audiovisual, requiriéndose demandas concretas a la semiótica; c) de profundas transformaciones culturales en el consumo de medios, producto de la globalización y diversificación de las comunicaciones, que hacen necesario el desarrollo de técnicas cualitativas de procesamiento de la información, las que encuentran en la semiótica una vía analítica inteligibilizadora; y d) de emergencia de educación superior privada que hacen suyas las nuevas demandas de la estructura productiva de la sociedad, a su vez que las liga al proceso de acumulación del saber de las universidades de servicio público, donde la semiótica tenía ya un lugar privilegiado. Esto significa que las necesidades de mini-investigaciones, y de docencia, en el campo de la semiótica, crecen en forma geométrica, y es mayor que la misma generación de semióticos y/o semiólogos en el interior de las formas institucionales tradicionales de formación académica. Es éste el rasgo más relevante de la institucionalización de la semiótica como disciplina en el Chile de la actualidad. De hecho este rasgo estaba presente ya en la primera semiótica, en sus orígenes, pues eran las necesidades de la lucha ideológica de la sociedad las que le daban a la semiótica un lugar; hoy es la sociedad, más allá de ella misma como disciplina, quien le da un lugar.

#### **4. INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA SEMIÓTICA Y LA ASOCIACIÓN CHILENA DE SEMIÓTICA**

En 1994 se creó la Asociación Chilena de Semiótica, organización que agrupa a quienes trabajan en la disciplina, con personalidad jurídica desde 1996. Los principios que estructuran a la Asociación están en la articulación polidialógica de tres ejes: a) la representación de las tres [54] regiones del país: el norte, el sur, y el centro; b) la representación de las diferentes regiones epistémicas que cristalizan el hacer semiótico: la sociología y la antropología, las comunicaciones, y finalmente, la literatura y la estética visual; y c) la creación de instancias de interconexión entre la actividad académica y la actividad productiva. Estos principios se ven reflejados en los Estatutos de la Organización, como asimismo en el primer comité directivo elegido para el período 1994-1995:

- Rafael del Villar Muñoz, Presidente (Comunicaciones, Universidad de Chile).
- Leda Berardi y Carlos Vila, Coordinadores de la Presidencia (Comunicaciones, Universidad de Chile; y Comunicaciones Empresa de Marketing Adimarck, respectivamente).
- Vicepresidentes: Flu Voionmaa (Estética Visual, Universidad Finis Terra), Sergio Pereira (Literatura, Universidad de Santiago), Hugo Carrasco (Literatura, Universidad de la Frontera), Guido Vallejos (Filosofía, Universidad de Chile), Vera Carneiro (Comunicación, Instituto Profesional Arcos) y Elena Torres (Corporación Chilena de Mujeres de Negocio y Profesionales).
- Secretaria General: Mirta Jara (Estética Visual, Universidad Católica Blas Cañas).
- Secretario General Adjunto: Julio Reyes (Comunicaciones, Banco de Santiago).
- Tesorero: Gustavo Cárdenas (Comunicaciones, Universidad Uniacc).
- Editor-Publicaciones: Óscar Aguilera (Antropología, Universidad de Chile).

En mayo de 1996 se realizó el Primer Encuentro Chileno de Semiótica, cuyo objetivo fue establecer un diagnóstico del hacer semiótico en Chile, a través de la presentación de trabajos de investigación en curso (40 ponencias), organizado por el Departamento de Ciencias y Técnicas de la Comunicación, de la Universidad de Chile y la Asociación Chilena de Semiótica. Se celebró allí, también, la Segunda Asamblea General de la Asociación, donde se reafirmaron los principios centrales que rigen a la Asociación, y se eligió su segundo comité directivo (período 1996-1999), que mantiene los mismos ejes anteriores de interconexión polidialógica de los tres principios rectores de la organización:

- Presidente: Rafael del Villar (Comunicación, Universidad de Chile).
- Coordinadores de la Presidencia: Leda Berardi (Comunicación, Universidad de Chile) y Carlos Vila (Comunicaciones, Empresa de Marketing Adimarck). [55]
- Vice-Presidentes: Hugo Carrasco (Comunicación, Universidad de la Frontera), Iván Carrasco (Literatura, Universidad Austral); Radoslav Ivelic (Estética Visual, Pontificia Universidad Católica de Chile); Luis Piñones (Literatura, Universidad de la Serena) y Margarita Schultz (Estética, Universidad de Chile).
- Secretaria General: Mirta Jara (Estética, Universidad Católica Blas Cañas).
- Secretario General Adjunto: Julio Reyes (Comunicaciones, Banco de Santiago).
- Tesorera: Grethel Mulhauser (Estética, Universidad Católica Blas Cañas).
- Editor-Publicaciones: Óscar Aguilera (Antropología, Universidad de Chile).

Desde 1996 el Departamento de Ciencias y Técnicas de la Comunicación de la Universidad de Chile y la Asociación Chilena de Semiótica publican la *Revista Chilena de Semiótica*, a través de Internet (<http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome> facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html.), habiéndose publicado dos números. El primero toma la temática del primer encuentro, referido a dar cuenta de las investigaciones en curso en diferentes ámbitos nacionales, y el segundo tiene como objetivo dar una descripción del carácter contradictorio y polidialógico de la cultura chilena actual. La revista se ha transformado en una instancia de comunicación de los distintos haceres semióticos del país, como asimismo del cono sur de América Latina, recibiendo colaboraciones de Argentina, México, Perú y Bolivia.

La Asociación Chilena de Semiótica tiene 218 miembros a lo largo del país, 120 son académicos de las universidades chilenas, 48 son estudiantes que participan en las actividades de la Asociación, y 50 son miembros individuales profesionales que desarrollan la semiótica aplicada a tareas productivas. Composición que cristaliza los principios constitutivos de la semiótica en el Chile de hoy.

### Referencias bibliográficas

AGUILERA, ÓSCAR (1985). «Un documento rescatado para la historia de la investigación lingüística Kawésqar (alacalufe)». *Trilogía 5.9*. Santiago: Ed. Instituto Profesional de Santiago. [56]

— (1997). «La expresión del espacio Kawésqar». *Revista Etno 1*. Santiago: Internet: [Http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/Ethno/index.html](http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/Ethno/index.html). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

— (1997). «La expresión del tiempo en Kawésqar». *Revista Onoma 1*. Santiago: Ediciones Instituto de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile.

— (1998). «El tema de la muerte en la literatura oral Kawésqar». *Anales de la Universidad de Chile*, Primer semestre. Santiago: Ediciones Universidad de Chile.

ALDERETE, FRANCISCO (1997). *Investigación de cultura en las comunicaciones de la organización*. Santiago: Tesis Magister en Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

ALISTE, GABRIELA (1996). *Pasos para evaluar la comunicación interna en una empresa de servicios previsionales*. Santiago: Tesis Magister en Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

BERARDI, LEDA (1996). «Legitimidad y discurso presidencial. Un análisis de los discursos de los Presidentes Eduardo Frei Montalva y Eduardo Frei Ruiz-Tagle». *Revista Chilena de Semiótica* 1. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html>. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

— (1997a). «Estrategias discursivas y legitimidad». En L. Guzmán (ed.), *Exploraciones en psicología política I*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.

— (1997b). «Características de los discursos de los Presidentes Eduardo Frei Montalva y Eduardo Frei Ruiz-Tagle». En A. Bolívar, y P. Bentivoglio (eds.), *Actas del primer coloquio latinoamericano de analistas del discurso*. Caracas: Ediciones Universidad Central de Venezuela.

BRITO, MARÍA EUGENIA (1988). «El quiasmo: figura que perfila y consagra la gesta de la conquista en Chile». *Anuario del Departamento de Humanidades*. Santiago, Ediciones del Instituto Profesional de Santiago

— (1990). *Campos minados (literatura post-golpe en Chile)*. Santiago: Editorial Cuarto Propio.

— (1995). «Teresa de Rosario Orrego, una lectura política del amor». *Revista de Crítica Cultural* II Semestre.

— (1996). «Homologías y continuidades: la novela del siglo XIX y principios del XX: el texto colonial y poscolonial». *Revista Chilena de Semiótica* 2. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html>. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

BROWER, JORGE (1996). «Semiología del otro hombre como manifestación de Dios más allá del sistema de significación ontometafísico». *Revista [57] Chilena de Semiótica* 1. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html>. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

CARRASCO, HUGO (1978). «Drama en el drama en *Nuestra Natacha*». *Estudios Filológicos* 13. Valdivia: Ed. Universidad Austral.

- (1980). «El problema del destinatario en *Las Meninas*, de Buero Vallejo». *Estudios Filológicos* 15. Valdivia: Ed. Universidad Austral.
- (1982). «Las narraciones concurrentes en *La isla y los demonios*». *Estudios Filológicos* 17. Valdivia: Ed. Universidad Austral.
- (1983). «Sobre la noción de relato oral mapuche». *Actas II Seminario Nacional de Estudios Literarios*. Santiago: Ed. Universidad de Santiago.
- (1984). «Trentren y Kaikai: ¿mito de origen en la cultura mapuche? En *Actas III Seminario Nacional de Estudios Literarios*. Temuco: Ed. Universidad de la Frontera.
- (1985). «Sistema mítico y relato oral mapuche». *Estudios Filológicos* 20. Valdivia: Ed. Universidad Austral.
- (1988). «Un mito mapuche anterior a Trentren y Kaikai». *Estudios Filológicos* 23. Valdivia: Ed. Universidad Austral.
- (1997). «El viaje al otro mundo en la gramática mítica mapuche». *Revista Chilena de Semiótica* 2. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html>. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- CARRASCO, IVÁN (1978). «El antipoema de Parra: una escritura transgresora». *Estudios Filológicos* 13. Valdivia: Ed. Universidad Austral.
- (1979). «Dos discursos complementarios: las dedicatorias y las notas». *Estudios Filológicos* 14. Valdivia: Ed. Universidad Austral.
- (1980). «Naturaleza y función de las acotaciones (a propósito de Buero Vallejo)». *Estudios Filológicos* 15. Valdivia: Ed. Universidad Austral.
- (1981). «En torno a la producción verbal artística de los mapuches». *Estudios Filológicos* 16. Valdivia: Ed. Universidad Austral.
- (1988). «Antipoesía y neovanguardia». *Estudios Filológicos* 23. Valdivia: Ed. Universidad Austral.
- (1989). «El proyecto poético de Raúl Zurita». *Estudios Filológicos* 24. Valdivia: Ed. Universidad Austral.
- (1996). «Discurso metatextual e interculturalidad. Un ejemplo mapuche». *Revista Chilena de Semiótica* 1. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html>. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

COLLE, RAYMOND (1975). *Estructura de la red de comunicación en las escuelas radiofónicas*. Santiago: Ed. SEDECOS, mimeografiado. [58]

— (1977). *El archivo visual*. Santiago: Ediciones Paulinas.

— (1977). *El sonorama*. Santiago: Ed. Paulinas.

— (1978). *Manejo de información por vía gráfica en investigaciones socio-educativas*. Osorno, Ed. ISIFREDER.

— (1982). *El lenguaje de la imagen: iniciación a la semiótica visual*. Santiago: Ed. CENCOSER

— (1993). *Iniciación al lenguaje de la imagen*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.

CONTRERAS, VERÓNICA (1984). «Casa de Campo o la consciencia de escritura». En *Actas III Seminario Nacional de Estudios Literarios*. Temuco: Ed. Universidad de La Frontera.

CORDERO, JAIME (1972). *Sistema comparativo de las proposiciones concesivas*. Grenoble: Archives Documentaires Université de Grenoble.

— (1976). *El recuerdo del olvido: por una memoria afectiva*. Santiago: Ed. Universidad de Santiago.

— (1978). «Enseignements et apprentissage d'L2». *Revista de Lenguas modernas* 5. Santiago: Ed. Facultad de Filosofía, Universidad de Chile.

— (1990). «El relativismo en lingüística». En Cordero y Estrella (eds.). *Viejas y nuevas fronteras de la ciencia*. Santiago: Editorial Universitaria.

— (1993). «La teoría del caos». En *Revista del Instituto de Ingenieros de Chile*. Santiago: Ediciones Facultad de Ingeniería, Universidad de Chile.

CORTÉS, ERIKA (1990). «Envolvimiento: crisis de identidad en los personajes de *El obscuro pájaro de la noche*». *Signos* 23/I y II Semestre. Valparaíso: Ediciones Universidad Católica de Valparaíso.

—, (1991). «Este Domingo. Nostalgia del paraíso perdido como imagen de lo auténtico». *Signos* 24/II Semestre. Valparaíso: Ediciones Universidad Católica de Valparaíso.

— (1992). «Interpretación histórica del héroe en dos obras dramáticas: Ayayema y Lautaro». En *Actas Séptimo Congreso Nacional Sociedad Chilena*



*de Estudios Literarios. Literaturas hispánicas de América en el quingentésimo aniversario del descubrimiento*. Valparaíso: Ediciones Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación.

— (1994). «El escenario: un símbolo postmodernista». En *Actas Octavo Seminario Internacional de Estudios Literarios*. Osorno: Ediciones Universidad de los Lagos.

—, (1996). «Funcionalidad y aplicaciones de la semiótica teatral». *Revista Chilena de Semiótica*, 1. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html>. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

DE NORDENFLYCHT, ADOLFO (1984). «Intertextualidad en abismo: a propósito de «El poeta de Campo» de Jorge Teillier». En *Actas III Seminario Nacional de Estudios Literarios*, Temuco: Ed. Universidad de la Frontera. [59]

DEL VILLAR, RAFAEL (1971a). *Mensaje (forma y contenido) e ideología*. Valparaíso Publicaciones Previa ICSD/UCV.

— (1971b). *La construcción estructuralista de los mensajes*. Valparaíso: Publicaciones Previa ICSD/UCV.

— (1971c). *La construcción estructuralista marxista de los mensajes*. Valparaíso: Publicaciones Previa ICSD/UCV.

— (1972). «De cómo tanto la forma visual como su contenido son expresión de Ideología». En *Revista Primer Plano* 1, Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.

— (1981). *Semiología de la imagen visual publicitaria*. Santiago: Mimeo. Central Apuntes, Escuela Tecnológica/Universidad de Santiago.

— (1983). «Consideraciones comparativas sobre la semiótica narrativa, la semántica antropológica y el análisis textual en el análisis literario». En *Actas II Seminario Nacional de Estudios Literarios*. Santiago: Ed. Universidad de Santiago.

— (1984). «La narratividad del cine contemporáneo y su transgresión de la narratividad clásica: consideraciones para su inteligibilización». En *Actas Tercer Seminario Nacional de Estudios Literarios*. Temuco: Ed. Universidad de la Frontera.

- (1989). «Una herramienta semiótica para la evaluación de un vídeo educativo en su proceso de gestación/producción». *Korean Educational Development Review* 2/1989.
- (1992). «La pragmatique d'un modèle sémiotique construit pour l'évaluation des vidéo-clips dans leur procès de gésation/production». En Deledalle (ed.), *L'Homme et ses sigres*. Berlín: Editorial Mouton de Gruyter.
- (1992). «Una herramienta analítica audiovisual aplicada a la transmisión de la identidad Latinoamericana». En Barbero, Sóliz, Núñez (eds.), *En torno a la Identidad Latinoamericana*. México: Ed. Felafacs.
- (1996). «Cultura de la imagen contemporánea y producción televisiva». *Tercer milenio* 1. Antofagasta: Ediciones Universidad Católica del Norte.
- (1996). «Proyecto vídeo institucional Finzatel» (en colaboración con Carol Parker y Leslie O'ryen). *Revista Chilena de Semiótica* 1. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html>. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- (1997). «Sémiotique au Chili d'ajourd'hui: histoire, ruptures et champ théorique». En Rauch y Carr (eds.), *Semiotics around the world: synthesis in diversity*. Berlin: Ed. Mouton de Gruyter.
- (1977). «Le positionnement pluriel: le travail sur l'ambigüité du texte». En Rauch y Carr (eds.), *Semiotics around the world: synthesis in diversity*. Berlin: Ed. Mouton de Gruyter.
- (1977). *Trayectos en semiótica fílmica televisiva*. Santiago: Dolmen Ediciones. [60]
- (1977). «La complementariedad de Lévi-Strauss, Kristeva y Petitot-Cocorda, en la inteligibilización del universo semántico y pulsional del texto lingüístico». *Revista Chilena de Semiótica* 2. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html> Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

DEL VILLAR, RAFAEL Y CONTRERAS, EDUARDO  
(1971). *Comunicación e ideología: objeto, teoría y metodología*. Valparaíso: Ediciones Previas ICSD/UCV.

ECHEVERRÍA, RAFAEL (1990). *Ontología del lenguaje*. Santiago: Dolmen Ediciones.

FAJNZYLBBER, VÍCTOR (1997). *El lenguaje de los dibujos: una experiencia en semiótica animada*. Santiago: Tesis de Grado, Taller de Comunicación de Masas, Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile.

FONTECILLA, MARÍA EUGENIA (1975). *La radio cultural*. Santiago: Ed. SEDECOS, mimeografiado.

— (1976). *Medios masivos y educación de adultos*. Santiago: Ed. CENDOC, mimeografiado.

— (1980). *Los procesos de alfabetización, un enfoque comunicacional*. Santiago: Ed. CLEA, mimeografiado.

— (1981). *Semiótica de la Publicidad, Semiótica de la Comunicación Organizacional*. Santiago: Programa Magistratura en Comunicación, Universidad de Chile, mimeografiado.

FOXLEY, CARMEN (1984). «La propuesta autorreflexiva de «Anteparaíso»». En *Actas III Seminario Nacional de Estudios Literarios*. Temuco: Ed. Univ. de la Frontera.

— (1985). «El discurso de Nicanor Parra y las presuposiciones». *Estudios Filológicos* 20. Valdivia: Ed. Universidad Austral.

GREIMAS, ALGIRDAD JULIEN (1966). *Sémantique structurale*. Paris: Ed. Larousse.

HOZVEN, ROBERTO (1976). «El modelo genético de Lévi-Strauss». *Acta Literaria* 3. Concepción: Ed. Universidad de Concepción.

— (1978). «Un modelo estructural y tres relatos orales chilenos». *Estudios Filológicos* 13. Valdivia: Ediciones Universidad Austral.

— (1979). «El estructuralismo literario francés». Santiago: Ed. Fac. Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile.

IVELIC, MILÁN (1973). *Curso de Estética General*. Santiago: Ed. del Pacífico.

— (1975-76). «Pintura y Percepción». *Aisthesis* 9. Santiago: Ed. Universidad Católica.

IVELIC, RADOSLAV (1975-1976). «La inefabilidad pictórica». *Aisthesis* 9. Santiago: Ed. Universidad Católica.

— (1996). «Semiótica y estética. Estructuras semióticas del arte». *Revista Chilena de Semiótica*, 1. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html>. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. [61]

JARA, RENÉ (1972). «La Escuela de Praga y la Teoría Literaria». *Problemas de Literatura 2*. Valparaíso: Ed. Universitarias de Valparaíso.

JOFRÉ, MANUEL (1984). «Lectura de *Residencia en la tierra*, de Pablo Neruda». En *Actas III Seminario Nacional de Estudios Literarios*. Temuco: Ed. Universidad de la Frontera.

— (1985). «Semiótica de la lectura». *Trilogía 5.94*. Santiago: Ed. Instituto Profesional de Santiago.

— (1987). «Poética de la literatura post-estructuralista». En *Literatura y Lingüística*. Santiago: Universidad Católica Blas Cañas.

— (1987). «El dilema de la teoría literaria actual». *Estudios Filológicos 22*. Valdivia: Ed. Universidad Austral.

— (1995). *Tentando vías: semiótica, estudios culturales y teoría de la literatura*. Santiago: Ediciones Universidad Católica Blas Cañas-Universidad Andina Simón Bolívar.

LUCO, NANCY (1996). *Descripción del funcionamiento de una organización: reconstrucción de la utopía/realidad*. Santiago: Tesis Magistratura en Comunicación, Universidad de Chile

MATTELART, ARMAND (1969). «Prefiguración de la ideología burguesa». *Cuadernos de la Realidad Nacional 1*. Santiago: Ed. Universidad Católica.

— (1970a). «El marco del análisis ideológico». *Cuadernos de la Realidad Nacional 3*. Santiago: Ed. Universidad Católica.

— (1970b). «Estructura del poder informativo y dependencia». *Cuadernos de la Realidad Nacional 3*. Santiago: Ed. Universidad Católica.

— (1970c). «La mitología de la juventud en un diario liberal». *Cuadernos de la Realidad Nacional 3*. Santiago: Ed. Universidad Católica.

— (1971). «¿Hacia una cultura de la movilización cotidiana?». *Cuadernos de la Realidad Nacional 10*. Santiago: Ed. Univ. Católica.

MATTELART, MICHÈLE (1970a). «El nivel mítico de la prensa pseudo-amorosa». *Cuadernos de la Realidad Nacional* 3. Santiago: Ed. Univ. Católica.

— (1970b). «El conformismo revoltoso de la canción popular». *Cuadernos de la Realidad Nacional* 5. Santiago: Ed. Univ. Católica.

MELÉNDEZ, CLAUDIO (1985). «Efectos de la programación con LOGO en el desarrollo de la cognición de niños de 10, 11 y 12 años». *Generación 2000* 2.2. La Serena: Ediciones Universidad de La Serena.

— (1996a). «Algunas implicaciones ideológicas del proceso de enseñanza de lenguas extranjeras». En *Actas del Décimo Encuentro Nacional de SONAPLES*. Iquique: Ediciones Universidad Arturo Prat.

— (1996b). «Caracterización del rol de la semántica dentro de la lingüística». *Revista Chilena de Semiótica* 2. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html>. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

MONTECINO, SONIA (1988). *Organizaciones líderes y contiendas mapuches*, en colaboración con Rolf Foester. Santiago: Ediciones CEM. [62]

— (1992). *Espejos y travesía. Mujer y antropología en los 90*, co-editora con Regina Rodríguez. Santiago: Ediciones ISIS Internacional.

— (1993). *Sangres cruzadas, mujeres chilenas y mestizaje*. Santiago: Ediciones SERNAM.

— (1994). *Ritos de vida y muerte. Brujas y hechiceras*. Santiago: Ediciones SERNAM.

— (1996a). *Sol viejo, sol vieja. Lo femenino en la cultura mapuche*. Santiago: Ediciones SERNAM.

— (1996b). *Modelando el barro. Celos y sueños de la alferería*. Santiago: Ediciones SERNAM.

— (1996c). *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

MONTESINOS, ELISA; PONCE, MARCELA; PANGER, IBI; DELGADO, ANAMARÍA (1996). «Análisis de textos esquizofrénicos». *Revista Chilena de Semiótica* 2. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/>

publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

MORA, GEORGINA (1996). *Descripción de un telediario regional*. Santiago: Tesis de Magistratura en Comunicación Social, Universidad de Chile.

MOREL, C.; OSSANDON, F., y FUENZALIDA, V. (1972). «Más allá de la entretención de las teleseries. Búsqueda de la ideología en Bonanza y F.B.I. en Acción». *Revista EAC*. Santiago: Escuela de Artes de la Comunicación, Universidad Católica de Chile.

MÜHLHAUSER, GRETEL (1996). «El imaginario de lo masculino y femenino en estudiantes de pedagogía». *Revista Chilena de Semiótica* 1. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html>. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

MUNIZAGA, GISÉLLE; RIVERA, ANNY (1983). *La investigación en comunicación social en Chile*. Lima: Ed. Deseo/Ceneca.

MUNIZAGA, GISÉLE (1972a). «Algunas ideas sobre lo ideológico en el cine». *Revista EAC* 2. Santiago: Escuela de Artes de la Comunicación, Universidad Católica de Chile.

— (1972b). «¿Cuántas patas tiene un gato?». *Revista EAC*. Santiago: Escuela de Artes de la Comunicación Universidad Católica.

— (1975). «La teleserie policial: una moral de la violencia». *Cuadernos de Estudio* 6. Santiago: Escuela de Artes de la Comunicación, Universidad Católica.

MUÑOZ, LUIS (1975). «La noria, poema de Antonio Machado». *Acta Literaria* 1. Concepción.

— (1975). «El drama: una descripción formal». *Estudios Filológicos* 11. Valdivia: Ediciones Universidad Austral.

— (1978). «El ensayo como discurso literario». *Acta Literaria* 3. Concepción: Ediciones Universidad de Concepción. [63]

OELKER, DIETER (1977). «Análisis de un poema de García Lorca». *Acta Literaria* 2. Concepción: Ediciones Universidad de Concepción.

— (1978). «Morfología de un relato de Alejo Carpentier». *Revista Chilena de Literatura* 12. Santiago.

— (1978). «Análisis estructural de un relato de las 1001 noches». *Acta Literaria*. Concepción: Ediciones Universidad de Concepción.

PEREIRA, SERGIO (1983a). «El texto como máscara». En *Actas II Seminario Nacional de Estudios Literarios*. Santiago: Universidad de Santiago.

— (1983b). «Ideas para un estudio de la anfibia en el arte nuevo de hacer comedias en este tiempo». En *Actas II Seminario Nacional de Estudios Literarios*.

— (1984). «El proceso de secuencialidad en el conflicto dramático de Hamlet». En *Actas III Seminario Nacional de Estudios Literarios*. Temuco: Ed. Universidad de la Frontera.

PICCINI, MABEL (1970). «El cerco de las revistas de ídolos». *Cuadernos de la Realidad Nacional* 3. Santiago: Ed. Universidad Católica.

RABANALES, AMBROSIO (1976). «Los contenidos fonológicos y su conceptualización en el «Esbozo de una Nueva gramática de la Lengua española». *Estudios Filológicos* 11. Valdivia: Ed. Universidad Austral.

— (1977). «La categoría gramatical de persona». *Estudios Filológicos* 12. Valdivia: Ediciones Universidad Austral.

— (1980). «Relaciones asociativas en torno al «Canto Negro» de Nicolás Guillén». *Estudios Filológicos* 15. Valdivia: Ediciones Universidad Austral.

RIBEIRO, LUIS FELIPE (1970). *Apuntes sobre el problema lingüístico en la alfabetización*. Santiago: Ed. Secretariado de Comunicación Social (SEDECOS), mimeografiado.

— (1972a). «Sobre la semantización de la sexualidad». *Cuadernos de la Realidad Nacional* 12. Santiago, Ed. Universidad Católica.

— (1972b). *La estructura mítica de los discursos sobre la legalidad*. Santiago: Ediciones Universidad Católica, Mimeo.

RODRÍGUEZ, MARTA (1983). «La modalidad de crítica en Octavio Paz». En *Actas II Seminario Nacional de Estudios Literarios*. Santiago: Ediciones Universidad de Santiago.

SÁEZ, LEOPOLDO (1987). «Los inventarios léxicos automatizados y el español: proposiciones terminológicas». *Literatura y Lingüística* 1. Santiago: Ed. Universidad Católica Blas Cañas.



SÁNCHEZ, MALVA (1996). *Análisis de las variaciones experimentadas por las publicaciones del servicio agrícola y ganadero (SAG) en el período histórico 1967-1990*. Santiago: Tesis de Magistratura en Comunicación Social, Universidad de Chile.

SASSO, ILSE (1979). *Europa, Felipe II y El Escorial (relación literario-arquitectónico de contenido)*. Santiago: mimeo textos de Investigación, Universidad Técnica del Estado. [64]

— (1980). «Poema Sin Luz, de Vicente Aleixandre». En *Encuentro*. Santiago, Ed. Universidad de Santiago.

SCHULTZ, MARGARITA (1989). *El significado en la música*. Santiago: Dolmen Ediciones.

— (1992). *Epistemología del arte*. Santiago: Ediciones Facultad de Artes, Universidad de Chile.

— (1996). «La notación musical desde la perspectiva peirciana». *Revista Chilena de Semiótica* 1. Santiago, Internet: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/semiotica/semiotica2/index.html>. Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

SILVA, MARÍA INÉS (1971). *Semiología del western*. Valparaíso: Ediciones Previas ICSD/UCV.

TRIVIÑOS, GILBERTO (1975). «La destrucción del verosímil folletinesco en *Boquitas pintadas*, de Manuel Puig. *Acta literaria* 1. Concepción: Ediciones Universidad de Concepción.

VALLEJOS, GUIDO (1985). «La semiótica de la significación o el tránsito desde el código hacia el hipercódigo». *Trilogía* 5.9. Santiago: Ed. Instituto Profesional de Santiago.

— (1987). «Algunas bases filosóficas de la pragmática lingüística». *Lenguas Modernas* 14. Santiago: Ed. Universidad de Chile.

— (1991). «La teoría representacional de la mente y el rol causal del contenido intencional». *Lenguas Modernas* 18. Santiago: Ed. Universidad de Chile.

VARELA, JOSÉ (1972). «La lingüística y los problemas de la traducción». *Problemas de Literatura* 2. Valparaíso: Ed. Universitarias de Valparaíso.

WAGNER, CLAUDIO (1977). «Estado actual de los estudios semánticos europeos». *Estudios Filológicos* 12. Valdivia: Ed. Universidad Austral.

— (1981). «El mecanismo semántico de la metáfora». *Estudios Filológicos* 16. Valdivia.

— (1988). «Programa de investigación sobre la enseñanza de la lengua materna en Chile». *Estudios Filológicos* 23. Valdivia: Ediciones Universidad Austral.

WALTHER, ELISABETH (1994). *Teoría de los signos*. Traducción de Margarita Schultz y Jaime Cordero. Santiago: Dolmen Ediciones.

WAISMAN, LUIS; DONOSO, NELLY; THOMAS, EDUARDO (1978). *Método para análisis e interpretación de la obra dramática*. Santiago: mimeo, Universidad de Chile.

WAISMAN, Luis (1974). *Semiología Arquitectónica*. Santiago: Ed. Fac. de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.

— (1983). «Sobre el concepto de espectáculo». En *Actas II Seminario Nacional de Estudios Literarios*. Santiago: Ed. Universidad de Santiago.

— (1984). «Sobre las ideas estéticas de José Ortega y Gasset». *Estudios Filológicos* 19. Valdivia: Ed. Universidad Austral. [65]

▽△

## Los estudios semióticos en México

Adrián S. Gimete-Welsh<sup>(12)</sup>

Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa (México)

Para la pareja Suárez-Lastra, maestros incansables de los estudios lingüísticos y sociolingüísticos en México.

## INTRODUCCIÓN

El itinerario semiótico del México contemporáneo puede caracterizarse como una fase de expansión y consolidación del esfuerzo individual y

colectivo de mujeres y hombres de diversas orientaciones teóricas que los une y reafirma en unos casos y los distingue en otros.

Llegar a esta etapa no ha sido fácil, como tampoco lo ha sido nuestro origen -lleno de partos difíciles, desarrollos desiguales y asechanzas múltiples- pues se han tenido que romper inmovilismos en distintos ámbitos disciplinarios e interdisciplinarios y se han tenido que derribar concepciones feudales en múltiples casos institucionales. Hemos llegado a este momento, con nuestras cruces en la espalda, pero con una mística que está por encima de lo material; mística que [66]seguramente fue el alimento de San Cristóbal de las Casas, de Palafox y Mendoza o de Junípero Serra.

Los pasos de nuestros antepasados -los pobladores de la Nueva España- como Alonso de la Vera Cruz, primer semiotista americano, y los practicantes de la retórica sacra,<sup>(13)</sup> constituyen los primeros paradigmas de la semiótica. Más aún, por su composición pluriétnica, podríamos decir que el México contemporáneo es un laboratorio semiótico en el que se perciben cruces de sistemas semióticos distintos.

De los antecedentes recientes sobre la semiótica en México, cabe mencionar el ensayo «Semiotics in México»,<sup>(14)</sup> de Regina Jiménez-Ottalengo en el que señala que «semiotics has been practiced in Mexico since about 1976», relacionando esta práctica semiótica con los trabajos del seminario de semiótica dirigido por Renato Prada Oropeza en la universidad veracruzana, el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y el área de comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco y los estudios sociolingüísticos coordinados por Óscar Uribe Villegas, del que formaba parte Jiménez-Ottalengo. Podemos apreciar, como veremos más adelante, tres líneas de investigación y docencia: los estudios literarios que tiene como referentes a los teóricos del estructuralismo de los años sesenta: Barthes, Todorov, [67] Bremond, Greimas, Segre y a los formalistas rusos, los estudios inscritos en la temática del lenguaje y la sociedad y los estudios semióticos en su relación con la retórica clásica, neoretórica y el estructuralismo según se desprende de los trabajos publicados por los diversos investigadores. Aún cuando el Centro de Ciencias del Lenguaje del Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla ya estaba en funciones, así como la Maestría en Ciencias del Lenguaje se encontraba operando y se habían publicado varios números de la Colección *Signo y Sociedad*, este ensayo no registra su existencia.<sup>(15)</sup>

En *The Semiotic Web 1987*, editado por Thomas Sebeok y Jean Umiker-Sebeok,<sup>(16)</sup> Beatriz Garza Cuarón en su artículo «Semiotics in Mexico» (Garza Cuarón, 1988: 267-305), hace referencia a la pluralidad semiótica de México basada en la pervivencia de los grupos étnicos del período de la conquista hasta nuestros días. La vitalidad de estas lenguas se constata en el

número de lenguas indígenas que aún se hablan a lo largo y ancho del país: 201 en total y la existencia de 56 etnias, algunas de las cuales hoy demandan su autonomía cultural y lingüística. En este contexto, resulta lógico que los colonizadores españoles tuvieron que recurrir a la redacción de manuales de gramática y diccionarios a fin de llevar a cabo la conquista y la cristianización de los nuevos súbditos de la Corona Española. Esto implicó la descripción de sistemas simbólicos múltiples. Vemos pues la importancia de los manuales de retórica, de poética y por supuesto la gramática. El paradigma de estas obras lo constituyó, como bien sabemos, el pensamiento de Nebrija quien exhibe una conciencia sociolingüística en sus finalidades de enseñar latín o castellano, a saber:

Yo hago lo siguiente: me pongo en el caso de aquellos a quienes quiero enseñar, y no digo ni escribo nada que los niños no puedan entender sin omitir tampoco nada que sea necesario para iniciarlos en la lengua latina.<sup>(17)</sup>

Idea que reafirma cuando se dirige a la reina Isabel de Castilla:

Para que después que vuestra alteza metiere debajo de su yugo muchos pueblos bárbaros y naciones de peregrinas lenguas, y con el vencimiento aquellos tenían necesidad de recibir las leyes que el vencedor pone al vencido, [68] y con ellas nuestra lengua, entonces por este arte podrán venir en el conocimiento de ella como ahora nosotros dependemos el arte de la gramática latina para aprender el latín.<sup>(18)</sup>

Está claro que la idea reinante de su tiempo subrayaba la conquista lingüística de los pueblos sometidos por la espada. Como bien sabemos, su tarea fue más fácil al reconocer que la mayoría de los pueblos indios habían estado sometidos a la lengua de los aztecas -el náhuatl-. De ahí que utilizaran el náhuatl en sus propósitos administrativos y religiosos. Es decir, la imposición de la lengua española fue lenta y sutil (Aguirre Beltrán, 1983: 37-44). Así pues, no obstante la orden de Carlos I en 1550 de cristianizar a los indios por medio de la lengua española o el latín, los misioneros continuaron su evangelización en las lenguas vernáculas (Garza Cuarón, 1988: 270). Así los franciscanos, que llegaron a la colonia en 1524, para 1570 habían escrito más de 80 libros relacionados con la gramática, el léxico y traducciones de la Biblia, tendencia que continuó en los siglos XVII y XVIII.

Son muchos los estudios sobre lingüística de las lenguas indígenas en el siglo XX, pero resaltemos sólo los que llevó a cabo el gran teórico del relativismo lingüístico, Benjamin Lee Whorf (1897-1941). Así pues, en el contexto del XXII Congreso Internacional de Americanistas, en 1928, lee los trabajos «An Aztec account of the period of the toltec decline» y «Aztec linguistics». Su interés se extendió al estudio de los jeroglíficos del maya y del náhuatl. Tales estudios lo llevaron a concluir que hay semejanzas entre los jeroglíficos del calendario de los aztecas y los de la cultura maya. Escribió

otros artículos sobre el tema, pero destaca el ensayo «Decipherment of the linguistic portion of the Maya hieroglyphs», publicado en 1940.

Desde una reflexión sobre los signos, en el marco de la comunicación, Tzvetan Todorov concibe el descubrimiento de América como un mirarse a sí mismo, como un descubrimiento del uno en el otro.<sup>(19)</sup>

Sin duda alguna, una de las instituciones pioneras en los estudios semióticos principios del siglo XX corresponde al Instituto Nacional de Antropología e Historia que tiene como antecedente el International [69] School of American Archeology and Ethnology.<sup>(20)</sup> Dicha tradición fue continuada por el destacado lingüista Mauricio Swadesh -discípulo de E. Sapir-, teórico de la glotocronología. Su presencia en México está ligada además a la introducción del estructuralismo. Una segunda línea de estudios semióticos está vinculada a la presencia en México del Instituto Lingüístico de Verano en 1935.<sup>(21)</sup> Sus trabajos semióticos, que tenían una finalidad religiosa, son fundamentales para el conocimiento de las lenguas indígenas de México. De las figuras más sobresalientes cabe mencionar al lingüista norteamericano Kenneth Pike, teórico fundamental de la Tagmémica. Como muestra de sus aportes mencionemos *Language in Relation to a Unified Theory of the Structure of Human Behavior* (1967) y a sus discípulos J. Grimes, R. Langacre y V. Pickett. De esta última sobresale su *Manual of Morphology*, herramienta de análisis tagmémico de lenguas indígenas. El interés por los estudios de las lenguas amerindias lo encontramos asimismo en Jorge Suárez, sobre todo en el ámbito de la geolingüística indígena y Yolanda Lastra en la dirección de la sociolingüística.<sup>(22)</sup> Su obra se inscribe -habrá que subrayarlo- en una amplia experiencia en la investigación y la docencia en los estudios lingüísticos y antropológicos y se instala en pleno desarrollo del estructuralismo en las instituciones de educación superior en México. Directa o indirectamente, muchos de los lingüistas y semiotistas mexicanos somos discípulos de la pareja Suárez-Lastra.

## 1. LA ERA DEL ESTRUCTURALISMO

De acuerdo con Garza Cuarón, el estructuralismo se inicia en México con la llegada de Raimundo Lida (1947) -traductor del *Curso de Lingüística General* de F. de Saussure- y su presencia en El Colegio de México. El impulso estructuralista fue más notorio sin embargo a partir de la década de los sesenta con la presencia de B. Pottier (1966), [70] el rumano Eugenio Coseriu (1967, 1973), los alemanes Klaus Heger (1968) y Kurt Baldinger (1972). En este contexto se propagó el estudio lexicológico, semántico, filológico y dialectológico con la presencia de los españoles Juan M. Lope Blanch, Manuel Alvar y Gregorio Salvador.

En la década de los setenta, en instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco y la Universidad Veracruzana, se integran grupos de investigación y docencia en los campos de los estudios literarios y semióticos, pero con una fuerte influencia estructuralista. Los objetos de estudios son el texto literario, el texto político, el texto mediático y temáticas relacionadas con la antropología y la sociología.

## 2. LOS ESTUDIOS LITERARIOS

1978 es un año clave para el impulso de los estudios semióticos en México. José Pascual Buxó funda el Seminario de Poética en la UNAM. Sus miembros, además de su director y fundador, fueron: Helena Beristáin, César González, Luisa Puig, Jorge Alcázar, Mónica Mansour y Luis Sendoya, Esther Cohen, Tatiana Bubnova. De este grupo de investigación se generan los congresos anuales sobre *Poética y Semiología* de 1978 a 1981. En este espacio académico se congregan figuras como Jakobson, Teun van Dijk, André Martinet, J. M. Klinkenberg, y otros más. El órgano difusor, *Acta poética*, hace su aparición en 1979. Los artículos se orientan hacia la semiología literaria, la poética jakobsoniana, la glosemática. Su segunda época, bajo la dirección de César González, exhibe una tendencia hacia el dialogismo bajtiniano, la semiótica y el marxismo.

En este mismo año se funda el Centro de Ciencias del Lenguaje de la Universidad Autónoma de Puebla. Su director y fundador es Adrián Gimete-Welsh y Raúl Dorra, cofundador. Se integran en el centro por períodos de duración diversa semiotistas como Enrique Ballón, Walter Mignolo, Per Aage Brandt, Eric Landowski, Renato Prada y José Pascual Buxó. Si bien hay un predominio de la poética -en su vertiente barthiana y jakobsoniana- también se inician estudios sobre lengua y cultura. Los primeros trabajos aparecen en la colección *Signo [71]* y *Sociedad* en 1980 con el libro *Lenguaje y sociedad* de Adrián Gimete-Welsh. Se abordan temas del estructuralismo, pero también las relaciones entre el lenguaje, la cultura y la ideología. El análisis del discurso hace su aparición en *Los dos ejes de la cruz*, de Noé Jitrik. El objeto de estudio ya no es sólo el discurso literario, sino las cartas de relación de Cristóbal Colón. En 1986 se abre la revista *Morphé*, dirigida por Adrián Gimete-Welsh en la que se dan a conocer trabajos de A. J. Greimas, Mario Valdés, Noé Jitrik, Wlad Godzich, Wladimir Krysiniski, François Rastier, Hermann Parret, Michel Balat, Adrián Gimete-Welsh, Raúl Dorra, Renato Prada, entre otros.

Cabe resaltar que en el Centro de Ciencias del Lenguaje se funda la primera maestría en semiótica de México. Su inicio en 1981 arranca con tres

áreas de estudio y de investigación: a) lingüística, b) poética y 3) semiótica. Sus primeros egresados -titulados- de las dos primeras generaciones son ahora investigadores de la semiótica que han participado en congresos nacionales e internacionales: Raquel Gutiérrez E., Alma Yolanda Castillo, Luisa Ruiz, María Rayo Sankey García, etc. Sus temas de investigación van desde el lenguaje corporal, la cinésica y la semiótica como en el caso de Sankey García, al estudio de los lenguajes sincréticos, la semiótica plástica, la semiótica literaria, el análisis del discurso interaccional, etcétera.

En 1978, Renato Prada Oropeza funda en la Universidad Veracruzana el Seminario de Semiótica. Su orientación ha sido básicamente greimasiana, sobre todo en sus inicios. Su órgano difusor, *Semiosis*, ha sido la revista de semiótica más constante en su periodicidad. Sus 29 números exhiben una rica variedad de temas y orientaciones, sobre todo a partir del número 14/15 de 1985 en el que se abordan temáticas tales como la intertextualidad, teoría del género, la retórica, además de análisis en los que se aplica el método greimasiano. Sus miembros investigadores, además de su director, de origen boliviano, son: Angélica Prieto I., Sara Luz Páez Vivanco, Magda Díaz, Alfredo Pavón, Efrén Ortiz Domínguez, etc.

Los estudios semióticos hacen su aparición en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, con la apertura de la revista *Acciones Textuales* en 1990, dirigida por Adrián Gimete-Welsh. En el número I aparecen temáticas relacionadas con el discurso literario, discurso terapéutico, discurso jurídico y aspectos teóricos de la semiótica estructuralista y la peirciana. En la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco la semiótica se instala en el ámbito del diseño gráfico. En la actualidad existe en esta universidad [72] un seminario permanente sobre estudios semióticos a cargo de Juan Manuel López.

En El Colegio de México, en el contexto del programa de doctorado en lingüística y literatura, la semiótica se hace presente mediante la impartición de cursos y conferencias a cargo de estudiosos como Thomas Sebeok y Jerzy Pelc. El apoyo a la semiótica por parte de esta institución ha sido fundamental para la realización de congresos de semiótica, al igual que la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma Metropolitana.

Pero uno de los espacios privilegiados para la semiótica lo constituyen las escuelas de comunicación<sup>(23)</sup> en todo el país. Además de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, tenemos las siguientes: la Universidad Iberoamericana, la Universidad Anáhuac, la Nacional Autónoma de México a través de su Facultad de Ciencias Políticas, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente -además de un posgrado en Comunicación-, la Universidad de Occidente del Estado de Sinaloa y otras más.



Aunque con una vida breve, por razones de política universitaria, el Centro de Semiótica de la cultura de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca emerge en 1993 como un espacio previo a la creación de una Maestría en Semiótica de la Cultura, coordinado por Adrián Gimete-Welsh y José Pascual Buxó. Su actividad inicia con un diplomado en Semiótica de la Cultura y una línea de publicaciones con el nombre de *Homo Signans*. En este espacio se organiza el II Encuentro de Estudios de la Semiótica en noviembre de 1993.

La creación de estos centros y seminarios de investigación fue fundamental para el desarrollo de la semiótica en México, pero es necesario resaltar la existencia de otros esfuerzos en el contexto de la presencia de profesores invitados o conferenciantes en diversas instituciones. Así por ejemplo, tenemos la visita de Thomas Sebeok en El Colegio de México y en la Universidad Autónoma de Puebla; la de Jerzy Pelc, en las mismas instituciones en el año de 1991; la visita de Umberto Eco y Paolo Fabbri. De Mario Valdés, François Rastier, Jacques Fontanille, José Romera Castillo, Michel Arrivé, Cesare Segre, Lucia Santaella y muchos más en el contexto del VI Congreso [73] Internacional de Estudios Semióticos que tuvo lugar en la ciudad de Guadalajara, México del 13 al 18 de julio de 1997.

### 3. LOS ESTUDIOS SEMIÓTICOS

Si quisiéramos identificar una fecha para hablar de los estudios semióticos propiamente dichos, habría que señalar la realización del I Congreso Internacional Latinoamericano que tuvo lugar en septiembre de 1985 en la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma de Puebla, organizada por la Asociación Mexicana de Semiótica, fundada en el mismo año. La temática de las ponencias ya no exhibe una hegemonía de lo literario. Ahora aparecen tópicos relacionados con la imagen, la arquitectura, los medios, la plástica, la retórica, entre otros temas. Algunos de estos trabajos fueron publicados en los números 1, 2-3 de la revista *Morphé*,<sup>(24)</sup> de la Maestría en Ciencias del Lenguaje de la Universidad Autónoma de Puebla.

Un segundo momento lo constituye el I Encuentro de Estudios de la Semiótica que se realiza en 1991 con el apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa y El Colegio de México, bajo el impulso de la Asociación Mexicana de Semiótica. El estímulo de Jerzy Pelc fue vital en la conjunción de esfuerzos de los organizadores. La temática es ahora más amplia: la sociocrítica, los lenguajes formales, la argumentación, la comunicación, la cultura popular, la escultura, la semiótica jurídica, el discurso interaccional en la familia,

discurso historiográfico, semiótica teatral, y, por supuesto, la semiótica literaria.

La segunda etapa del desarrollo de la semiótica se vio reforzada por el II Encuentro de Estudiosos de la Semiótica que se llevó a cabo en la ciudad de Oaxaca con el auspicio de la Universidad Autónoma Benito Juárez. Las conferencias magistrales nos muestran una pauta de las orientaciones que se siguieron en este coloquio: a) las teorías semióticas: iconografía y emblemática, dialogismo, semióticas especiales, poética, semiótica del infinito, la retórica, análisis del discurso; [74] b) semiótica teatral, semiótica y ensayística, discurso femenino; c) discurso historiográfico, semiótica de los medios, discurso interaccional, semiótica de la imagen, etc.<sup>(25)</sup>

Un tercer momento y decisivo de la semiótica en México fue el VI Congreso Internacional de Estudios Semióticos de la Asociación Internacional de Estudios Semióticos (IASS-AIS), que tuvo lugar en julio de 1997, organizado por la Asociación Mexicana de Estudios Semióticos (AMES)<sup>(26)</sup> con el auspicio de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, El Colegio de México, la Universidad Autónoma de Puebla y la Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco. La realización de este encuentro internacional en tierra mexicana fue sin duda un reconocimiento del desarrollo de la semiótica en México, a sus instituciones y a sus investigadores.

#### **4. LOS ESTUDIOS SEMIÓTICOS EN LA ACTUALIDAD**

Hablar de los estudios semióticos en México a fines del siglo XX requeriría mucho espacio, que no disponemos. Una muestra de las corrientes teóricas, los temas de estudio en relación con la semiótica, los investigadores y sus instituciones la podemos apreciar si hacemos una revisión de los trabajos de los 82 participantes del VI Congreso Internacional de Estudios Semióticos que tuvo lugar en México, en la ciudad de Guadalajara, del 13 al 18 de julio de 1997.

De acuerdo a los ejes temáticos del programa del congreso, podemos apreciar que los semiotistas mexicanos trabajaban en las siguientes líneas de investigación:

- Espacio corporal
- Espacio visual [75]
- Espacio artístico

- Espacio fílmico
- Espacio mediático
- Espacio tecnológico
- Tiempo mítico
- Espacio musical
- Espacio simbólico
- Cosmología
- Psicosemiótica
- Sociosemiótica
- Formas de vida
- Género
- Cultura étnica
- Semiótica y lingüística
- Peirce. Modos de razonamiento
- Modelos
- Semiótica y literatura
- Análisis del discurso
- Poética
- Pragmática
- Lingüística

Por el número de participantes, podemos apreciar que uno de los espacios privilegiados fue la antropología, pues de 82 participantes en el VI Congreso Internacional de Estudios Semióticos, 10 trabajos estuvieron relacionados con la *cosmología*; en segundo lugar el análisis del discurso con 8 y lo relativo a las tecnologías con 7 ponencias. (véase la [gráfica](#) *Ejes Semióticos. VI Congreso de la IASS-AIS* al final del trabajo). Apreciamos, además, un interés

por la aplicación de la semiótica y un muy reducido gusto por los aspectos teóricos.

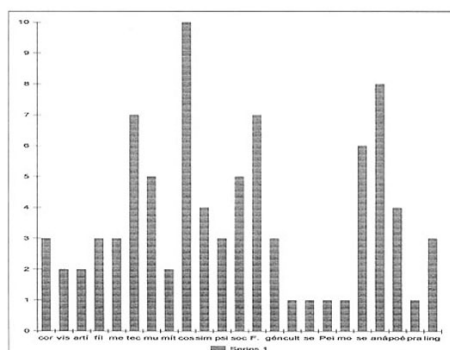
En cuanto a las instituciones participantes,<sup>(27)</sup> una vez más se aprecia un claro dominio de las instituciones de la capital del país: la [76] Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Escuela Nacional de Antropología e Historia. De las universidades de provincia, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla tuvo la mayor presencia (véase la [gráfica](#) *Presencia Institucional* al final del trabajo).

De la década de los años setenta, a fines de los años noventa, el desarrollo de la semiótica ha sido notorio no sólo en términos del número de investigadores docentes que se dedican a esta disciplina en su relación a campos del conocimiento afines, sino en términos de la diversidad de enfoques. El campo de los estudios literarios sigue siendo un espacio privilegiado de la semiótica, como puede apreciarse en los títulos de las publicaciones del Seminario de Poética de la UNAM o de las revistas *Semiosis*, *Morphé* o *Escritos*,<sup>(28)</sup> pero también lo es ahora el discurso institucional: el discurso en torno a los derechos indígenas,<sup>(29)</sup> el discurso parlamentario,<sup>(30)</sup> el discurso sindical, el discurso en la familia,<sup>(31)</sup> el discurso en la relación médico-paciente, discurso corporal, etcétera.

Rosa Montes, por ejemplo, en sus estudios sobre los «Metaenunciados verbales y no-verbales en la organización discursiva» se apoya en los trabajos de A. Kendon y McNeill para estudiar la gestualidad según se manifiesta en la televisión mexicana; autores que también sirven de referente teórico en el estudio sobre «El galanteo. Descripción cinésica y análisis semiótico», hecho por María Rayo Sankey<sup>(32)</sup> y en «Palabra y gesto: Simbiosis en el habla infantil», de Rebeca Barriga. Alicia Poloniato en sus estudios sobre las artes visuales se funda en el trabajo de Luis Prieto. C. Metz y G. Sonesson se hacen presentes en los estudios sobre la cinematografía de Vicente Castellanos Cerda. En el estudio de la identidad nacional, Jiménez-Ottalengo, además de tomar en cuenta las propuestas de los teóricos de la narratividad y la argumentación, M. Foucault y M. Weber, devienen [77] fuentes de apoyo teórico para el análisis de los ensayistas Octavio Paz, Samuel Ramos y Roger Bartra. Entre las formas de vida destacan los estudios sobre el carnaval, festividades de cuaresma y otras expresiones culturales que permiten el estudio de las representaciones sobre la mujer. En este contexto se encuentran las líneas de investigación de Francisco Serrano, Alma Yolanda Castillo y A. Javier Luna Reyes quienes se apoyan en las teorías del juego de L. Wittgenstein y la semiótica de las pasiones de A. J. Greimas y J. Fontanille. Estos mismos autores constituyen la base teórica del estudio del mito «Evita» que Aida Gambetta Chuck lleva a cabo en «La historia del cuerpo y el cuerpo de la historia en *Santa Evita* de Tomas Eloy Martínez» y del análisis de un relato de José Emilio Pacheco que realiza Roberto Flores. Bajtín, Bourdieu,

Maingeneau y Kerbrat hacen acto de presencia en el estudio de Ramón Alvarado quien busca establecer una relación entre el *ethos* y el cuerpo (físico y social) que, como sabemos, es la influencia del *ethos* sobre el destinatario. La imagen del mundo, que de acuerdo con J. Lotman, se construye en textos como el ensayo -dice Blanca M. García Monsivais en «El punto de vista en el ensayo de Carlos Fuentes...»- en Fuentes es una técnica para rechazar la idea de la neutralidad en el texto artístico. Sobre el tema de las modalidades, que atañe a la lingüística pero también a la semiótica, Josefina García analiza una de las problemáticas apoyándose en la lógica epistémica de Hintikka y Partee; problemática de la subjetividad que forma parte de los estudios más remotos como los de los clásicos griegos y romanos y de la problemática del dialogismo bajtiniano.

Las referencias a los trabajos y a los autores podrían ser muchas más, pero considero que los señalamientos anteriores nos dan una imagen de la vitalidad de los estudios semióticos en México, así como de la diversidad de escuelas y tendencias teóricas. Apreciamos asimismo que no existe un claro dominio de alguna de las corrientes de pensamiento, sino que en muchos casos se articulan distintos puntos de vista para enfrentar los diferentes objetos de estudio. La realización del VI Congreso Internacional de Estudios Semióticos de la Asociación Internacional de Estudios Semióticos (IASS-AIS) ha reafirmado el proyecto semiótico en México y ha abierto nuevos horizontes que seguramente veremos en futuras reuniones de estudiosos de la semiótica. Se han roto algunas fronteras. Hemos ingresado en una nueva visión del mundo: un mundo más plural, más abierto y más sensible ante la diversidad cultural. La muestra lo constituye el ingreso del español como miembro de la familia de lenguas francas en la gran comunidad de mujeres y hombres que sólo buscan la felicidad del *uno en el otro*. [78]





— (1987a). *Aspectos históricos de la semiótica y la filosofía del lenguaje*. Cuadernos del Seminario de Poética 11. México: UNAM.

— (1987b) «Hermenéutica y retórica en Hans Georg Gadamer». *Semiosis* 18, 141-48.

— (1991). *La filosofía del lenguaje en la edad media*. Cuaderno 38 del Seminario de Poética. México: UNAM.

BUBNOVA, TATIANA (1982). «El texto literario, producto de la interacción verbal. Teoría del enunciado de M. Bajtín». *Acta Poética* 4/5, 215-33.

— (1987). «En busca de una poética del mito». *Acta Poética* 7, 95-122.

CARBÓ, TERESA (1984). «El debate indigenista en México. Un ejemplo de análisis de discurso parlamentario». *Discurso* 1, 55-82.

— (1993a). «Determinaciones discursivas sobre episodios interaccionales en situación de debate». *Morphé* 8, 27-52.

— (1993b). «Nosotros que nos quisimos tanto... La escena discursiva en la Cámara de Diputados». *Discurso. Teoría y análisis* 14, 69-96.

— (1997). «Lázaro Cárdenas: coyuntura, persona, pronombre». En *Varia Lingüística y Literaria* (editores Rebeca Barriga y Pedro Martín Butragueño). México: El Colegio de México, 225-242.

CASTAÑOS, FERNANDO (1992). «Ilocución, discurso». *Teoría y análisis* 13, 25-34.

CASTILLO, ALMA YOLANDA, HUERTA C., ELISA, HUERTA C. JUAN (1995-6). «Entre semiótica y antropología: el rito de la ofrenda a los volcanes». *Morphé* 13-14, 319-354. [80]

CASTILLO ALMA, YOLANDA; DÁVILA, JOEL Y SERRANO, FRANCISCO (1988). «Hacia una topología del carnaval de Huejotzingo». *Escritos* 3-4, 29-47

DORRA, RAÚL (1983). «El tema del sujeto *Morirás lejos*». *Semiosis* 11, 111-43.

— (1987). «Los deleites abstractos y el placer multiforme». *Morphé* 3-4, Universidad Autónoma de Puebla, 149-158.



— (1991). «Que la semiótica puede ser también una dicha». *Discurso. Teoría y análisis* 11, 75-89.

— (1993a). «Los relatos literarios: entre la proliferación y la clasificación». *Acta Poética* 11, 35-48.

— (1993b). «¿La retórica contra la Magdalena?». *Discurso. Teoría y análisis* 15, 59-84.

FIDELHOLTZ, JAMES (1987). «El sistema de acentuación gráfica de la lengua española». *Morphé* 3-4, 185-199.

FLORES, ROBERTO (1992). «La alteración -los juegos de la reedición en la interacción-». *Semiosis* 26-29, 319-336, Universidad Veracruzana, México.

GAMBETTA CH., AIDA (1993). «Entre el espejo y la máscara: H. Bustos Domecq». *Escritos* 8, 99-110.

GARCÍA FAJARDO, JOSEFINA (1985). *El sentido de los sintagmas nominales y los tipos de predicación*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública.

— (1992). «Las variaciones de sentido, los sujetos y el universo del discurso». En *Reflexiones lingüísticas y literarias*, El Colegio de México, 231-250.

GARZA CUARÓN, BEATRIZ (1978). *La connotación: Problemas de significado*. México: El Colegio de México.

— (1980). «Fijeza y variabilidad del significado». *Acta Poética* 2, 59-72.

— (1981). «La ambigüedad: Tipos y aspectos», *Diálogos* 100, 17-72.

— (1985). «La referencialidad como concepto lingüístico». *Nueva Revista de Filología Hispánica* 34, 1-22.

— (1992). «Las lenguas y las aportaciones de la lingüística en Hispanoamérica». *Semiosis* 26-29, 219-236.

— (1995). «El olvido del contexto en el análisis del significado». *Cruzeiro Semiotico* 22/25, 173-180.

GIMATE-WELSH, ADRIÁN (1980). *Lenguaje y sociedad, signo y Sociedad* 1. Universidad Autónoma de Puebla.

- (1984). «Análisis del proceso religioso a través del análisis del discurso». *Dialéctica* 16, 83-97, Universidad Autónoma de Puebla,.
- (1986). «Semiótica y análisis del discurso». *Morphé* 1, 145-144.
- (1987). «Las investigaciones semióticas en México». *Morphé* 3-4, 135-148.
- (1988). «Semiótica y comunicación social en América Latina. El caso de México». *Diá-logos* (Perú), 6-13.
- (1990a). *Introducción a la lingüística. Modelos y reflexiones actuales*. México: Fondo de Cultura Económica. [81]
- (1990b). «Pugna por la democracia. El discurso priísta y neocardenista». *Acciones Textuales* (Universidad Autónoma Metropolitana), Iztapalapa, 1, 97-112.
- (1990c). «Elementos fundantes de la semiótica greimasiana». *Signos*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, tomo 1, 265-279.
- (1992). «Democracia. Entidad de dos caras». *Semiosis* 26-29, 249-266. Universidad Veracruzana.
- (1993a). «El lugar de A. J. Greimas en la construcción de la semiótica». *Acciones Textuales* 4-5, V-XVI.
- (1993b). *Itinerarios. Del campo a la teoría*. Oaxaca: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.
- (1994a). *Introducción a la lingüística*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (1994b). *Escritos. Semiótica de la cultura*, comp. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.
- (1995a). *Democracia. Entidad de dos caras. El discurso del PRI y la corriente democrática*. Coyoacán, BUAP, UABJO.
- (1995b). «A Semiotic Reading of Octavio Paz Essays». *Cruzeiro Semiotico* (Porto), 22-25, 399-410.
- (1997a). «Correspondencias y símbolos en el arte de Rufino Tamayo». *Varia Lingüística y Literaria*. El Colegio de México, 287-306.

— (1997b). *La argumentación parlamentaria*, Coordinador. Miguel Ángel Porrúa, Serie IV, tomo II.

— (1998). *Los paradigmas de la semiótica. Serie Semiótica*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

GIMATE-WELSH, A. y MARROQUÍN, ENRIQUE (1985). *Lenguaje, ideología y clases sociales. Las vecindades de Puebla*. México: Universidad Autónoma de Puebla.

GIMÉNEZ, GILBERTO (1983). *Discurso, poder y estado*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

— (1993). «Análisis argumentativo y sociocrítica de la ficción: Dos aproximaciones discurso». En *Pervivencia del signo*. México: UNAM, UAM-I, El Colegio de México.

GONZÁLEZ, CÉSAR (1979). «La semántica de Roman Jakobson». *Acta Poética* 1, 71-90.

— (1980). «De la semiología al análisis del discurso». *Acta Poética* 2, 73-111.

— (1981). «Algunas consideraciones sobre la expresión *Discurso literario*». *Acta Poética* 3, 163-79.

— (1982). «Función de la teoría en los estudios literarios». *Cuadernos del Seminario de Poética* 7, UNAM.

— (1986). *Imagen y sentido. Elementos para una semiótica de los mensajes visuales*. Cuadernos del Seminario de Poética, UNAM.

— (1988). «Notas sobre concepto de valor». *Semiosis* 20, 207-226.

— (1992). «Concepción medieval del tiempo». *Discurso. Teoría y análisis* 13, 85-106. [82]

GUTIÉRREZ, RAQUEL (1986). «La focalización. Génesis y desarrollo de un concepto». *Semiosis* 17, 113-35.

— (1990). «Acerca de la crónica». *Semiosis* 24, 239-254.

— (1992). «Espacio y sujeto en la tercera *Carta de Relación*». *Semiosis* 26-29, 377-396.

— (1994). «Fundamentos para una teoría del discurso literario femenino». En *Escritos. Semiótica de la cultura*, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 185-208.

JIMÉNEZ-OTTALENGO (1986). «Semiotics in México». En *The Semiotic Web*, Thomas Sebeok and Jean-Umiker Sebeok (eds.) 359-67. New York, London: Plenum Press.

JIMÉNEZ-OTTALENGO, REGINA (comp.) (1984a). «El enfoque pragmático de las ideologías y sus antecedentes». En *Sociología y semiología*, 47-60. México: UNAM.

— (1984b). «El signo desde el punto de vista sociológico». En *Sociología y semiología*, 41-46. México: UNAM.

— (1985). «Configuraciones valorativas de la interacción de los extranjeros en México». *Semiología* 2, 84-119.

— (1986). «Aproximaciones sociosemiológicas de la incorporación de los mazahuas a la vida urbana». *Semiótica* 3, 69-82.

JIMÉNEZ-OTTALENGO, REGINA y RODRÍGUEZ, M. L. (1980). «Reflexiones acerca de la semiología, el problema del signo y la realidad». En *Lecturas de semiología* 9, 73-89. México: UNAM.

JITRIK, NOÉ (1986). «Discursividad, discurso, análisis». *Morphé* 1, 43-51.

— (1997). «La escritura en el hueco del deseo. La semiosis, la falta y la teoría del signo». En *Varia lingüística y literaria*. México: El Colegio de México.

MARCOS ORTEGA, JOSÉ (1986). «Figuratividad y figurativización en los anuncios publicitarios». *Morphé* 2, 11-15.

— (1992). «Evidencia neurofisiológica de los procesos de categorización léxica y acceso al significado». En *Reflexiones lingüístico literarias*, 187-211, vol. 1. México: El Colegio de México.

— (1997). «Aspectos neurofisiológicos de los procesos de acceso al léxico. Efectos de la lexicalidad y la frecuencia». En *Varia lingüística y literaria*, 383-410. México: El Colegio de México.

MIER, RAYMUNDO (1993). «Derroteros del análisis». *Discurso. Teoría y análisis* 14, 31-68.

MONTES MIRO, ROSA G. (1986). «Factores discursivos en el análisis de los pronombres personales sujeto en español». *Morphé* 2, 45-71.

— (1987). «Secuencias de clarificación en conversaciones con niños». *Morphé* 2-4, 167-184.

— (1994). «El desarrollo de conocimientos metalingüísticos en el niño». *Escritos. Semiótica de la cultura*, 277-99. Oaxaca: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. [83]

— (1996). «Relaciones entre expresiones verbales y no verbales en la organización del discurso». *Estudios de Lingüística Aplicada* 19-20, 253-272, UNAM.

— (1997a). «Adquisición de estrategias de reparación». *Signo y Seña*, Argentina.

— (1997b). «Explicar: el verbo en discurso referido». *Estudios de Lingüística Aplicada* 23-24, 255-263.

QUESADA, RAÚL (1984). «De la lógica y la lingüística al discurso». *Discurso. Teoría y análisis* 3, 9-30.

— (1993). «Leer». *Discurso. Teoría y análisis*, 14, 1-20.

PASCUAL BUXÓ, JOSÉ (1976). «Premisas a una semiología del texto literario». *Anuario de Letras* 14, 175-200. México: UNAM.

— (1978). *Introducción a la poética de Roman Jakobson. Cuadernos del Seminario de Poética* 1. México: UNAM.

— (1979). «Estructuras lingüísticas y paradigmas ideológicos». *Acta Poética* 1, 2-22.

— (1980). «Sincretismo, homología, ambigüedad referencial». *Acta Poética* 2, 41-57.

— (1981a). «La estructura del texto semiológico». *Acta Poética* 3, 37-55.

— (1981b). «La semantización discursiva de los componentes mínimos del signo». *Semiosis* 6, 27-38.

— (1982). «Las articulaciones semánticas del texto literario». *Acta Poética* 4-5, 53-76. México: UNAM.

- (1984a). *Las figuraciones del sentido*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (1984b). «Texto y discurso: Semiótica e ideología». *Discurso* 1, 45-62.
- (1990). «La estructuración semiótica de las ideologías». *Acciones Textuales* 1, 37-54.
- (1993a). «Bernardo de Balbuena. El arte como artificio». *Acciones Textuales* 4-5, 205-226.
- (1993b). *El enamorado de sor Juana*. México: Estudios de Cultura Literaria novohispana 2, UNAM.
- (1994). «Iconografía y emblemática». En *Escritos. Semiótica de la cultura*, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 21-42.
- PIMENTEL LUZ AURORA (1991). «Sobre la lectura». *Acta Poética* 11, 49-80.
- PRADA O., RENATO (1977). «El cine, un lenguaje». *La palabra y el hombre* 21, Universidad Veracruzana, 56-60.
- (1978). «El estatuto del personaje». *Semiosis* 1, 25-45
- (1983). «Co-texto y con-texto en *El Apando* de José Revueltas». *Semiosis* 10, 147-165.
- (1985). «Los elementos pragmáticos del nivel discursivo: el narrador y el narratario». *Semiosis* 14-15, 3-35
- (1986). «El estatuto semiótico del texto narrativo». *Morphé* 1, 81-102.
- (1987). «El personaje: de la discursivización a la textualización». *Morphé* 3-4, 119-134. [84]
- (1988). «El nivel del contenido del discurso narrativo-literario». *Semiosis* 20, 3-72.
- (1990). «La teoría del distanciamiento y el discurso narrativo-literario». *Acciones Textuales* 2, 155-174.
- (1992). «Configuración de 'el otro' en el discurso testimonio». *Semiosis* 26-29, 423-434.

— (1994). «Literatura y sociedad». *Escritos. Semiótica de la Cultura*, 73-108.

RIVERA, LIGIA (1994). «Tenue dominio de los dioses cristianos. Análisis semiótico de un macrorrelato indio». *Escritos* 10, 101-138.

RODRÍGUEZ A., LIDIA (1982). «Perspectivas en la pragmática actual». *Discurso. Teoría y análisis* 11, 62-74.

RUIZ M., LUISA (1986). «El discurso mariano: Espacio sincrético en Latinoamérica». *Morphé* 2, 21-29.

SANKEY GARCÍA, MARÍA RAYO (1986), «El galanteo: Descripción cinésica y análisis semiótico». *Morphé* 2, 111-37.

— (1990). «Cinésica y semiótica». *Acciones Textuales* 1, 183-184.

— (1990). «La negociación en el discurso terapéutico». *Acciones Textuales* 2, 69-88.

— (1992). «Aspectos no verbales de la comunicación». *Semiosis* 26-29, 283-294.

— (1993). «Microanálisis de los procesos comunicativos: La interacción familiar como discurso». *Pervivencia del signo*, UNAM, UAM, Colmex, 89-92.

— (1994). «Las formas argumentativas en la resolución de conflictos: Análisis de un caso». *Escritos. Semiótica de la cultura*, UABJO, 299-306.

— (1997). «La dimensión dialógica del debate parlamentario». En *La Argumentación* (Coordinador Adrián Gimete-Welsh). México: Miguel Ángel Porrúa.

— (1998). *El discurso silencioso*. Oaxaca: Universidad Autónoma de Puebla-Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

SERRANO O. FRANCISCO (1988). «El recorrido narrativo: eje fundamental de las estructuras narrativas». *Escritos* 3-4, 3-10, Centro de Ciencias del Lenguaje, Universidad Autónoma de Puebla.

ZAVALA, LAURO (1991). «Entre la seducción y la historia: notas sobre la recepción del cine y la pintura». *Acta Poética* 11, 81-96.

— (1992). «Para nombrar las formas de la ironía». *Discurso. Teoría y análisis* 13, 59-84.



2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

